Naciones Unidas S/PV.8493



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8493ª sesión

Miércoles 27 de marzo de 2019, a las 10.25 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Delattre	(Francia)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sra. Van Vlierberge
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Guinea Ecuatorial	Sr. Esono Mbengono
	Indonesia	Sr. Syihab
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	República Dominicana	Sr. Trullols Yabra
	Sudáfrica	Sra. Goolab

Orden del día

La situación en el Oriente Medio

19-08688 (S)







Se abre la sesión a las 10.25 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Árabe Siria a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo, y el Director de la División de Coordinación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sr. Ramesh Rajasingham.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra la Sra. DiCarlo.

Sra. DiCarlo (*habla en inglés*): A principios de este mes, el conflicto sirio entró en su noveno año. Han sido ocho largos y horrendos años de sufrimiento para el pueblo sirio, un sufrimiento que parece estar lejos de terminar.

El Secretario General ha observado con gran preocupación como en las últimas semanas se ha deteriorado la situación en Idlib en medio de una escalada de violencia. Hemos recibido informes sobre intercambios de fuego artillero y morteros y sobre ataques aéreos, que en algunos casos han alcanzado objetivos civiles y causado víctimas entre la población civil, además de nuevos desplazamientos de decenas de miles de personas. Hay informes sobre ataques con cohetes durante las incursiones emprendidas por Hayat Tahrir Al-Sham a través de la línea, que han causado bajas entre los soldados del Gobierno y los civiles.

A las Naciones Unidas les preocupan las dificultades que crea esta escalada a la ejecución del memorando de entendimiento entre Rusia y Turquía, que desde septiembre de 2018 ha conseguido limitar sustancialmente el alcance de las operaciones militares en la zona. Esperamos que las patrullas coordinadas por Rusia y Turquía, anunciadas recientemente, ayuden a evitar una nueva escalada en el noroeste. Les instamos a que respeten los arreglos acordados respecto de Idlib y a que ejerzan presión sobre todos los interesados a fin de poner fin a la violencia y estabilizar esta peligrosa situación.

También pedimos a los garantes que trabajen de forma mancomunada para abordar la cuestión de los grupos terroristas que figuran en la lista del Consejo de Seguridad cumpliendo plenamente con el derecho internacional humanitario, algo que es esencial para evitar un desplazamiento en masa y una nueva catástrofe humanitaria. La semana pasada, las Fuerzas Democráticas Sirias, respaldadas por la coalición internacional que encabezan los Estados Unidos, proclamaron la captura de Baghouz, el último territorio sirio que quedaba en manos del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), lo que constituye un avance importante en la lucha contra los grupos terroristas que han causado sufrimientos incalculables a innumerables víctimas. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para abordar plenamente la amenaza que representa el EIIL.

Mientras tanto, miles de personas, en su mayoría mujeres y niños, huyen de las operaciones que se llevan a cabo contra el EIIL en Deir Ezzor y se dirigen al campamento de Al-Hol, en la provincia de Al-Hasaka. Más de 140 niños y niñas murieron en el camino o poco después de llegar al campamento de Al-Hol. Es desesperadamente urgente mantener e intensificar la respuesta para satisfacer las necesidades humanitarias y de protección de unas 72.000 personas que allí se encuentran, cuando se espera que aún lleguen otros miles.

Las Naciones Unidas están impulsando firmemente los esfuerzos diplomáticos internacionales respecto al noreste a fin de evitar a toda costa que allí se produzca una intensificación de las acciones militares. Cualquier escalada en el noreste podría tener consecuencias devastadoras para los civiles y crear condiciones propicias para el resurgimiento del EIIL. Reitero el recordatorio que hizo el Secretario General a la comunidad internacional en cuanto a que las operaciones de lucha contra el terrorismo no pueden ignorar la responsabilidad de proteger a los civiles.

En breve, el Consejo escuchará a mi colega de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, pero deseo hacer mi propia exhortación a que se preste socorro humanitario sostenido y sin trabas a los civiles en toda Siria, sobre todo a los que se encuentran en Al-Rukban, donde la última vez que llegó la asistencia de las Naciones Unidas fue a mediados de febrero. Hemos recibido informes de que se han cortado otras rutas comerciales, dejando a los habitantes de los asentamientos en una posición aún más vulnerable. Las Naciones Unidas están trabajando con todas las partes para encontrar una solución duradera, que puede ser incluso la reubicación de los residentes de los asentamientos en sus zonas de origen o en zonas de su elección.

Una solución duradera solo puede tener éxito si se aplica un enfoque basado en principios y cuidadosamente planificado que garantice el respeto de las normas básicas de protección. Ese enfoque requiere una voluntad constructiva y la coordinación de todas las partes interesadas, a saber, el Gobierno sirio, el grupo armado de la oposición que esté presente en el asentamiento, la Federación de Rusia, los Estados Unidos y Jordania. Mientras tanto, las Naciones Unidas esperan a que el Gobierno dé su aprobación al acceso humanitario de un tercer convoy de asistencia dirigido a salvar vidas. Insto a todas las partes a que presten su cooperación con el sentido de urgencia que merecen estos problemas humanitarios.

Para que se haga realidad un proceso político creíble, capaz de lograr la plena aplicación de la resolución 2254 (2015), es esencial reducir sustancialmente las tensiones a fin de generar un alto el fuego en todo el país y traer mejoras tangibles a la vida de los sirios.

En ese sentido, el Enviado Especial Pedersen ha tratado de lograr progresos con respecto a los cinco objetivos que expuso ante el Consejo el 28 de febrero (véase S/PV.8475). Los objetivos son, en primer lugar, iniciar y profundizar un diálogo sostenido con el Gobierno de Siria y la oposición sobre el fomento de la confianza para lograr un clima de seguridad, calma y neutralidad; en segundo lugar, velar por que se adopten más medidas concretas relativas a los detenidos, secuestrados y desaparecidos; en tercer lugar, procurar la participación e implicación en el proceso político de una amplia variedad de sirios; en cuarto lugar, convocar lo antes posible un comité constitucional digno de crédito, equilibrado e inclusivo; y, en quinto lugar, contribuir a que las partes internacionales profundicen en su propio diálogo para lograr el objetivo común de una solución política digna de crédito y sostenible del conflicto sirio que pueda gozar de legitimidad internacional.

En cuanto al primer objetivo, el Enviado Especial mantuvo una segunda reunión con el Gobierno de Siria en Damasco y una segunda reunión con la Comisión de Negociación Siria, de la oposición, en Riad. En ambas consultas se examinaron a fondo las cuestiones tratadas en la resolución 2254 (2015). Ningún tema ha sido vedado y ambas partes están abiertas a un diálogo de amplio alcance. Esos contactos periódicos y exhaustivos son necesarios para definir medidas concretas encaminadas a fomentar la confianza en favor de un clima de seguridad, calma y neutralidad.

Nuestro segundo objetivo —adoptar medidas concretas para liberar a los detenidos y secuestrados y aclarar la suerte de las personas desaparecidas— también se planteó en profundidad ante el Gobierno y la oposición. El 18 de marzo, en Moscú, la Oficina del Enviado Especial presentó una serie de sugerencias concretas al Grupo de Trabajo sobre la liberación de los detenidos y secuestrados y la entrega de los cuerpos y la identificación de las personas desaparecidas, del que las Naciones Unidas son miembro, junto con el Irán, Rusia y Turquía. Una solicitud clave de las Naciones Unidas era ir más allá del intercambio individual y centrarse en la liberación simultánea de grupos desiguales, lo cual fue recibido sin objeciones por otros miembros del Grupo de Trabajo. Sin embargo, los detalles acerca de la próxima operación de liberación, en particular el número de personas que debe ponerse en libertad y el momento y la supervisión de la puesta en libertad, aún deben concretarse en estrecha cooperación con las partes sirias. Además, las Naciones Unidas han propuesto que el Grupo de Trabajo se reúna en Ginebra en un futuro próximo.

En definitiva, el Secretario General quiere que esas deliberaciones permitan pasar de las buenas palabras a las buenas obras, lleven a la liberación del mayor número posible de personas detenidas y arrojen luz sobre la suerte de las personas desaparecidas. El logro de progresos en ese sentido podría contribuir a fomentar la confianza de que una nueva Siria es posible, especialmente para quienes deseen regresar. Se han visto afectadas muchísimas familias sirias, que anhelan que se aborde adecuadamente la cuestión.

En cuanto al tercer objetivo, la participación sigue asegurando que las prioridades y las opiniones de una amplia variedad de sirios, tanto en Siria como en toda la diáspora, estén incluidos en el proceso político. Recientemente, las Naciones Unidas escucharon las diferentes voces de la Junta Consultiva de Mujeres Sirias y de la sociedad civil siria durante la 3ª Conferencia de Bruselas en Apoyo del Futuro de Siria y la Región. Hemos oído hablar de cómo el conflicto les ha afectado la vida, pero también de su fortaleza y resiliencia para responder a las terribles necesidades creadas por el conflicto. Ese diálogo amplio con todos los segmentos de la sociedad siria contribuye a fomentar que los propios sirios tomen las riendas de su futuro. Esos diálogos necesarios pero difíciles son un microcosmos de la colaboración seria requerida de ambas partes negociadoras. Hay que abordar las cuestiones que afectan a los sirios, incluidos los obstáculos que impiden el regreso voluntario, seguro y digno. Una solución política que responda a sus necesidades y aspiraciones legítimas contribuiría a lograr progresos en ese sentido.

En cuanto al comité constitucional, cuarto objetivo orientado a abrir la puerta a un proceso político más amplio, las deliberaciones llevadas a cabo hasta la fecha, entre otros con el Gobierno y la oposición, han dado pie a un acuerdo de principio en el sentido de que el lanzamiento viable de un comité constitucional entrañaría una serie de entendimientos para regular su labor. Al respecto, se deberían acordar aspectos relativos al mandato del comité, la estructura, la votación y las medidas de intercambio; al papel de facilitación de las Naciones Unidas y a las garantías en relación con la protección y la seguridad de todos los participantes del comité constitucional. También continúan las conversaciones para ultimar la lista del tercio intermedio de los miembros del comité. No hay plazos artificiales, pero el Enviado Especial espera ahora poder proceder lo antes posible para convocar un comité constitucional digno de crédito, equilibrado, inclusivo y viable bajo los auspicios de las Naciones Unidas en Ginebra. Debemos seguir comprometidos a garantizar un mínimo del 30 % de representación de mujeres en el comité.

El quinto objetivo es mejorar el diálogo y la cooperación internacionales sobre Siria. La situación en Idlib, Al-Rukban y Al-Hol, la incertidumbre respecto del noreste y las posibilidades de que la situación regional se exacerbe ponen de relieve la necesidad de que se continúe esa cooperación. Debemos evitar malentendidos y medidas que pudieran agravar las cosas.

En ese sentido, el Secretario General ha tomado nota de las novedades respecto del Golán sirio ocupado. Las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General sobre esa cuestión determinan la posición de las Naciones Unidas. Los esfuerzos de las Naciones Unidas para facilitar un proceso político en Siria, de conformidad con la resolución 2254 (2015), seguirán estando plenamente en consonancia con los principios de la soberanía, la unidad, la independencia y la integridad territorial de Siria.

Por último, acogemos con beneplácito la generosidad expresada por los donantes en la Conferencia de Bruselas y sus promesas sin precedentes para apoyar al pueblo sirio, y las amplias expresiones de apoyo de todos los participantes para lograr una solución política para Siria bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Como el Secretario General nos recordó en el triste aniversario del conflicto, es una obligación moral y también un imperativo político que la comunidad internacional apoye a los sirios para unirse en torno a un proyecto que aborde las causas profundas del conflicto y forje una solución política negociada de conformidad con la resolución 2254 (2015) del propio Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. DiCarlo por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Rajasingham.

Sr. Rajasingham (*habla en inglés*): Este mes se cumple el octavo año desde que comenzó la crisis siria —ocho años de vidas desarraigadas, ocho años de familias desgarradas, ocho años de niños expuestos innecesariamente a una violencia traumática.

Ocho años después, la crisis humanitaria en Siria está lejos de haber terminado. Las Naciones Unidas calculan que 11,7 millones de personas necesitan asistencia humanitaria y protección dentro del país en 2019. Más de 5,6 millones de sirios viven como refugiados en toda la región. Si bien la violencia ha disminuido en muchos lugares, en otros se ha observado un número cada vez mayor de civiles que resultan muertos y heridos en las últimas semanas.

La situación en Idlib y las zonas circundantes en el noroeste de Siria sigue siendo motivo de gran preocupación. Al acuerdo para crear una zona desmilitarizada, anunciado por la Federación de Rusia y Turquía el 17 de septiembre de 2018, le siguió una reducción de la violencia en gran parte del noroeste. Sin embargo, en las últimas semanas se ha registrado un alarmante aumento del número de víctimas civiles y nuevos desplazamientos, con más bombardeos a lo largo de las líneas del frente, la intensificación de los ataques aéreos y un número cada vez mayor de ataques con artefactos explosivos improvisados en las zonas urbanas, incluida la ciudad de Idlib. Las zonas residenciales de la ciudad de Alepo también han sido blanco de ataques con mortero y disparos de francotiradores. Tan solo el mes pasado murieron 90 personas, de las cuales casi la mitad eran niños. Se ha notificado que al menos 86.000 personas han tenido que desplazarse por este reciente recrudecimiento de la violencia. Según la información proporcionada, varias escuelas y centros de salud, incluido un hospital en la ciudad de Saraqib cuya exclusión del conflicto se había coordinado con las partes mediante los procedimientos previstos, fueron impactados.

El pasado mes de agosto, el Secretario General habló sobre el “aumento del riesgo de una catástrofe humanitaria en el caso de que se produjera una operación militar a gran escala en la provincia de Idlib”. Hoy, esos riesgos siguen cerniéndose. Las organizaciones humanitarias siguen respondiendo a las necesidades en Idlib y preparándose para la posibilidad de un mayor deterioro de la situación, pero, como ya hemos señalado anteriormente, un ataque militar a gran escala en la zona desbordaría

la capacidad de respuesta humanitaria. Por consiguiente, reiteramos el llamamiento del Secretario General a todas las partes para que actúen con moderación y den prioridad a la protección de los civiles. Es fundamental que el respeto del derecho internacional humanitario y los derechos humanos forme parte esencial de los esfuerzos militares de las partes para hacer frente a la difícil situación sobre el terreno en el noroeste.

Decenas de miles de personas desplazadas, la mayoría mujeres y niños, han seguido llegando al campamento de Al-Hol en la provincia de Al-Hasaka desde el sudeste de la provincia de Deir Ezzor. La mayor parte de los recién llegados tienen un estado de salud sumamente precario, y muchos muestran señales de angustia y sufren lesiones y trauma, malnutrición y fatiga. Han hecho un viaje agotador de cientos de kilómetros en camiones abiertos, en muchos casos, tras un prolongado período expuestos a intensas hostilidades y tras años en situación de privación extrema y abuso contra los derechos humanos bajo el dominio del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). De acuerdo con las estimaciones, desde principios de diciembre, más de 140 personas han muerto en el camino a Al-Hol o poco después de llegar al campamento; de ellas, alrededor del 80 % eran niños menores de 5 años de edad.

La población de Al-Hol ahora supera los 72.000 habitantes, cifra que representa un aumento de más de 25.000 personas en el último mes, y hay indicios de que más personas aún podrían estar en camino. Las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios se han movilizado con rapidez en una importante operación de socorro y siguen intensificando la respuesta, en muchos casos, redirigiendo las capacidades y las existencias de otras partes del país.

Ahora se proporciona a los recién llegados alimentos, refugio, agua, saneamiento e higiene, artículos no alimentarios y servicios de salud y protección. De conformidad con los principios humanitarios, también se presta asistencia basada en las necesidades a las mujeres y los niños de terceros países, incluidos los familiares de presuntos combatientes extranjeros. No obstante, la situación sigue siendo difícil en extremo, ya que la tasa de recién llegados supera con creces la capacidad del emplazamiento. Se despliegan esfuerzos de ampliación. Es fundamental que los Estados Miembros continúen apoyando las organizaciones humanitarias de manera imparcial al prestar asistencia vital en Al-Hol.

La situación en Al-Hol y en el sudeste de Deir Ezzor presenta una serie de desafíos complejos para la protección. Entre ellos, se encuentra la notable ausencia de hombres adultos y adolescentes de más de 15 años de edad en el campamento. Las partes tienen la obligación clara, en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, de tratar a todas las personas que estén bajo su poder con humanidad y permitir que las personas privadas de libertad se comuniquen con sus familias. También se proporciona protección especial a todos los niños menores de 18 años de edad, incluidos aquellos afiliados a los combatientes.

En Al-Haidin, Baghuz y otras zonas más directamente afectadas por las operaciones de lucha contra el EIIL, se informa sobre la destrucción significativa de viviendas e infraestructura, y los altos niveles de contaminación con artefactos explosivos representarán otro grave obstáculo que afectará el regreso en condiciones de seguridad de decenas de miles de civiles desplazados de la zona. Es preciso movilizar con rapidez las capacidades de eliminación de artefactos explosivos, de conformidad con las obligaciones de las partes en virtud del derecho internacional humanitario.

Las Naciones Unidas encomian los esfuerzos en apoyo de soluciones duraderas para las más de 41.000 personas que permanecen varadas en el improvisado asentamiento de Rukban. Alrededor del 95 % de las personas encuestadas por los equipos de las Naciones Unidas y de la Media Luna Roja Árabe Siria el mes pasado expresaron su deseo de abandonar el asentamiento, aunque la mayoría también hizo hincapié en distintas preocupaciones en cuanto a la protección.

En los últimos días, ha habido movimiento fuera de Rukban. El 23 de marzo, unas 362 personas abandonaron el asentamiento; pasaron por un punto de control y tránsito del Gobierno y, el 24 de marzo, llegaron a un refugio colectivo de la ciudad de Homs, donde recibieron asistencia humanitaria por parte de la Media Luna Roja Árabe Siria, con el apoyo de las Naciones Unidas. Se espera un mayor movimiento gradual en las próximas semanas. Se están llevando a cabo conversaciones con las principales partes interesadas, en particular el Gobierno de Siria, la Federación de Rusia, los Estados Unidos y el Gobierno de Jordania, para seguir esclareciendo el proceso y abordar las inquietudes que han planteado las personas que estaban en Rukban.

Las Naciones Unidas siguen reiterando la importancia de adoptar un enfoque de principios cuidadosamente planificado que garantice el respeto de las normas básicas de protección y no exponga a otros daños a las personas vulnerables, y en muchos casos, desplazadas y

traumatizadas. Todos los movimientos deben ser voluntarios, seguros, bien documentados y dignos, con acceso humanitario asegurado en todo momento.

De forma paralela, las Naciones Unidas también siguen propugnando con firmeza una asistencia humanitaria adicional para aquellos que permanezcan en Rukban. Por lo tanto, se solicitó el despliegue de un tercer convoy para poder satisfacer las necesidades esenciales antes del período de Ramadán, que comienza a principios de mayo. Los alimentos, los medicamentos y otros suministros vitales entregados en febrero ya se están agotando, y será cada vez más urgente reponer las existencias en las próximas semanas.

A principios de este mes, el Secretario General señaló que “[ahora] que el conflicto entra en su noveno año, los sirios siguen sufriendo uno de los peores conflictos de nuestra época”. El Secretario General hizo un llamamiento en favor de la protección de los civiles en Idlib y de un respeto más amplio del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, y destacó la importancia de seguir mejorando un acceso humanitario sostenido. De cualquier forma, la magnitud de los desafíos humanitarios que enfrenta el pueblo de Siria sigue siendo impresionante. El apoyo internacional a los esfuerzos en respuesta a las necesidades de millones de sirios sigue siendo fundamental.

En la tercera Conferencia de Bruselas sobre el Apoyo al Futuro de Siria y la Región, celebrada el 14 de marzo, los donantes internacionales prometieron entregar un monto récord de 7.000 millones de dólares para responder a las necesidades en Siria y garantizar el apoyo a los refugiados y las comunidades de acogida en los países vecinos. La Conferencia fue un testimonio contundente de la constante solidaridad de la comunidad internacional con el pueblo de Siria y los países vecinos de Siria, que siguen recibiendo a millones de refugiados a un gran costo económico.

Reiteramos nuestro agradecimiento a la comunidad de donantes por la nueva financiación anunciada en Bruselas y por los miles de millones que se han proporcionado desde que comenzó la crisis, salvando así innumerables vidas. Solo para el plan de respuesta humanitaria de 2018, se proporcionaron cerca de 2.200 millones de dólares, cifra que cubrió el 65 % de los recursos solicitados para las operaciones en Siria. Hacemos un llamamiento para que las promesas hechas en Bruselas se conviertan con rapidez en contribuciones para 2019.

Encomiamos al Gobierno de Turquía por la hospitalidad que ha demostrado al acoger a cerca de dos tercios del número total de refugiados sirios registrados y facilitar la ayuda a millones más dentro de Siria, en particular mediante las operaciones transfronterizas autorizadas por el Consejo de Seguridad. Además, expresamos nuestro agradecimiento a los Gobiernos y los pueblos de Jordania y el Líbano, que acogen el mayor número de refugiados per cápita en el mundo, así como a los Gobiernos y los pueblos del Iraq y Egipto, donde los esfuerzos en pro de políticas inclusivas marcan una gran diferencia para la vida de los refugiados.

Las organizaciones humanitarias han demostrado que pueden obtener resultados. Un promedio de 5,5 millones de personas recibieron asistencia en Siria cada mes el año pasado, proveniente de Damasco y a través de las vías transfronterizas. La continuidad de la participación y del apoyo internacional nos permitirá seguir por esta vía en 2019, manteniendo y fortaleciendo así una de las operaciones de asistencia más grandes y complejas que jamás se hayan llevado a cabo.

Seguimos firmemente comprometidos con la aplicación de medidas humanitarias basadas en las necesidades y de principios en todas las zonas de Siria, trabajando con los homólogos y las comunidades sirios. Brindar protección, salvar vidas y restablecer la dignidad seguirá siendo el eje de nuestros esfuerzos.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Rajasingham por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo y al Director Rajasingham por sus exposiciones informativas de hoy.

Tras ocho años del conflicto sirio, quisiéramos recordar a los miembros del Consejo que esta guerra comenzó cuando el régimen de Al-Assad entregó a su familia el cuerpo de Hamza Al-Khateeb de 13 años de edad, baleado, quemado y mutilado, después de haber participado en una protesta pacífica en el sur de Siria. Lamentablemente, la historia de Hamza anunciaba los próximos ocho años de sufrimiento para los sirios. El mundo nunca olvidará las imágenes del cadáver de un niño de 3 años de edad, Aylan Kurdi, que se desplazaba hacia la costa del Mediterráneo; de Omran Daqneesh, de 5 años, cubierto de polvo y sangre en Alepo; y de innumerables niños y otras personas que murieron como consecuencia de los ataques con gas en Jan Shaijun y Duma, y a los que murieron de hambre en la parte oriental de Al-Guta.

La fuente de este sufrimiento y la causa última del conflicto es y ha sido la represión violenta del régimen de Al-Assad contra su propio pueblo. El régimen de Al-Assad y sus aliados deben adoptar medidas concretas para reducir la escalada de las operaciones militares y poner fin a las desapariciones forzadas, liberar a los civiles inocentes detenidos y permitir el acceso rápido, seguro y sin trabas de los organismos humanitarios en toda Siria. Entretanto, un futuro comité constitucional digno de crédito, legítimo y pluralista debería tener la oportunidad de reforzar una transición política hacia un liderazgo que proteja, en lugar de perjudicar, a los ciudadanos de Siria.

Como Consejo de Seguridad, debemos exigir que el régimen respete los principios humanitarios y las normas internacionales de derechos humanos. Alentamos al Enviado Especial Pedersen a que llegue a un acuerdo político mediante el pueblo sirio, y debemos garantizar una aplicación plena de la resolución 2254 (2015), incluidos un acuerdo político, un alto el fuego en todo el país y un acceso humanitario sin trabas.

En 2015, el Consejo aprobó por unanimidad la resolución 2254 (2015), en la que se pedía la redacción de una nueva Constitución en un plazo de seis meses y elecciones en 18 meses. Respaldamos plenamente los esfuerzos del Enviado Especial Pedersen para reactivar el proceso político sin más demora.

Sin embargo, un proceso político será inútil, a menos que cesen las hostilidades en toda Siria. Desde apenas febrero, los bombardeos y los ataques aéreos han desplazado a más de 70.000 sirios. A los Estados Unidos les preocupan profundamente la reciente escalada de la tensión y los ataques conjuntos de la Federación de Rusia y el régimen sirio en la zona desmilitarizada. Estos ataques contra la infraestructura civil y los sirios inocentes, incluidos los miembros de los Cascos Blancos, deben cesar de inmediato.

También hemos escuchado a nuestros colegas de las Naciones Unidas decir que ya se han agotado los alimentos entregados a 42.000 desplazados internos en Al-Rukban el mes pasado. Los Estados Unidos apoyan firmemente la solicitud de las Naciones Unidas de que se pueda enviar un tercer convoy a Al-Rukban, y hacemos un llamamiento a la Federación de Rusia, al igual que al resto del Consejo, para que ejerza presión sobre el régimen sirio a fin de que permita el acceso de los organismos de asistencia humanitaria a la población vulnerable de toda Siria.

Reiteramos que los Estados Unidos y sus asociados locales no están impidiendo la salida de Al-Rukban. En realidad, durante el último año, han sido los aliados de Siria los que han obstaculizado los esfuerzos del Consejo para garantizar que el régimen se ocupe de la cuestión de Al-Rukban con humanidad y de manera coherente con los principios humanitarios. Los Estados Unidos piden directamente a la Federación de Rusia que colabore con nosotros para encontrar la manera de ayudar al pueblo sirio. Acogeríamos con beneplácito una mayor coordinación para facilitar el regreso de los desplazados, dondequiera que se encuentren. Sin embargo, ese proceso hay que coordinarlo estrechamente con las Naciones Unidas. Los desplazados internos deben tener acceso a una información precisa sobre lo que les espera, incluida la disponibilidad de servicios, el acceso al registro civil, el traslado en condiciones de seguridad y su seguridad física en el lugar de destino. Todos los sirios interesados en la reubicación deben estar protegidos contra una detención arbitraria.

También estamos sumamente preocupados por la situación en el campamento de Al-Hol, donde actualmente residen 70.000 civiles, el 90 % de los cuales son mujeres y niños. El personal humanitario trabaja día y noche para responder a la situación, pero se ve limitado por la capacidad. Alentamos a los países a que contribuyan a esa respuesta, como pidieron recientemente las Naciones Unidas en su llamamiento de emergencia para Al-Hol.

Los esfuerzos para liberar a los detenidos por el régimen de Al-Assad y los grupos de oposición sirios se han estancado bajo los auspicios de los garantes de Astaná. Entretanto, el régimen continúa arrestando, torturando y ejecutando arbitrariamente a los detenidos. Los Estados Unidos son partidarios de un enfoque dirigido por las Naciones Unidas para abordar las cuestiones relativas a los detenidos.

Un componente clave de la rendición de cuentas es el reconocimiento de los derechos de las víctimas y la justicia de transición. Por eso, los Estados Unidos anunciaron recientemente su intención de aportar 2 millones de dólares destinados al Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Siria. Esperamos que los demás Estados Miembros sigan apoyando la importante labor del Mecanismo.

Para terminar con una nota positiva, ya se ha liberado por completo el territorio de Siria que había estado en manos del Estado Islámico en el Iraq y Al-Sham. Además, en lo que fue una increíble demostración de compromiso, 60 miembros de la comunidad internacional se reunieron este mes para prometer la aportación de 7.000 millones de dólares en concepto de asistencia

humanitaria a Siria. El carácter extraordinario de las promesas de este mes refleja el reconocimiento del hecho de que este conflicto y sus efectos en el pueblo sirio están lejos de haber terminado.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Formularé esta declaración en nombre de los tres corredactores: Kuwait, Bélgica y Alemania. Permítaseme dar las gracias al Director de la División de Coordinación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), Sr. Rajasingham, y a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por sus amplias exposiciones informativas.

Quisiéramos expresar nuestra más sincera gratitud y nuestro profundo respeto a todo el personal humanitario y médico que trabaja en Siria, en la región y en la Sede por su incansable labor para atender a la población afectada.

Las cifras que ha dado la OCAH hablan por sí solas. Habiendo entrado ya en el noveno año de conflicto, las necesidades humanitarias en Siria continúan siendo enormes. Nuestra respuesta se debe basar en las necesidades y cumplir plenamente los principios humanitarios. Además, debe incluir la asistencia a través de las líneas de combate y de las fronteras, según lo estipulado por el Consejo de Seguridad. En las zonas de Siria que recientemente han cambiado de manos, se debe garantizar la continuidad de los servicios. El acceso humanitario se debe proporcionar de manera incondicional, segura, oportuna, sin trabas y sostenida. La crisis humanitaria siria es, en esencia, una crisis de protección.

Hoy, quisiera centrarme en los siguientes aspectos: la situación en el norte del país, es decir, en Idlib y el noreste; la protección de los repatriados y refugiados, y la reciente Conferencia de Bruselas.

En primer lugar, en cuanto a la situación en Idlib, nos preocupa seriamente el reciente aumento de la violencia contra los civiles y su infraestructura. Los bombardeos y los ataques aéreos han causado la muerte de civiles, incluidos mujeres y niños. Condenamos enérgicamente la pérdida de vidas civiles a consecuencia de esos ataques. Recordamos a todas las partes sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, incluidos los principios humanitarios, y el derecho de los derechos humanos, que las obligan a proteger a los civiles y la infraestructura civil.

Como redactores, quisiéramos hacernos eco de la evaluación clara y repetida de la OCAH de que cualquier ofensiva militar conduciría a un desastre humanitario imposible de controlar y gestionar. Una interrupción de los canales de apoyo existentes multiplicaría el sufrimiento humano. No habría ganadores.

La lucha contra el terrorismo no debe ser un obstáculo para la acción humanitaria imparcial. Por consiguiente, reiteramos nuestro llamamiento a favor de la aplicación constante y fiel del memorando de entendimiento de Rusia y Turquía. Nos mantenemos unidos en nuestro llamamiento a una cesación de las hostilidades en todo el país, de conformidad con la resolución 2401 (2018).

En segundo lugar, con respecto al noreste, la situación de los desplazados es particularmente inquietante, con una nueva llegada de desplazados desde Baghouz a la provincia de Al-Hasaka. Los campamentos de desplazados internos están desbordados, y el lugar de refugio más importante, el campamento de Al-Hol, está funcionando a un ritmo muy superior a su capacidad. El 90 % de los habitantes de Al-Hol son mujeres y niños, y muchos de ellos se encuentran en mal estado de salud. Solo durante la última semana, 16 personas murieron de camino a Al-Hol o después de haber llegado allí.

Las necesidades especiales de los más vulnerables, incluidos los ancianos y los discapacitados, se han de atender con urgencia. Exhortamos a todas las partes en el conflicto a que permitan un acceso sostenido a los desplazados, incluso en los lugares de control. Las Naciones Unidas y sus asociados deben estar en condiciones de prestar asistencia en función de las necesidades a todas las personas necesitadas sin demora ni trabas burocráticas.

En tercer lugar, en lo que respecta a la protección de los repatriados y los refugiados, la delicada situación en Al-Rukban y otras partes del país demuestra por qué el Consejo debe seguir de cerca la situación de la seguridad sobre el terreno. Todos los retornos y reubicaciones deben ser voluntarios, seguros, dignos y bien documentados. El cumplimiento del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos es una obligación. Seamos claros: aquellos que están a favor de reubicaciones más numerosas y aceleradas deben probar que existen las condiciones adecuadas. Es necesario garantizar la unidad familiar en todas las etapas. En todo momento deben existir mecanismos clave de protección, como la supervisión adecuada a lo largo de las rutas y en los centros de control y recepción. Las personas que deseen regresar deben contar con garantías de seguridad fiables. Los resultados de las encuestas de intención llevadas a cabo en Al-Rukban dejaron claro que las preocupaciones van más allá de la seguridad personal. Otros factores importantes son el acceso a los documentos y los bienes, así como la

información confirmada sobre los procedimientos de amnistía y reclutamiento.

Esta carga de la prueba no recae en la comunidad humanitaria ni en los donantes. En primer lugar, es esencial facilitar el acceso regular, libre y sin trabas de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a los repatriados y refugiados. Esa es la prueba de fuego a la que nos enfrentamos.

En el caso de Al-Rukban, se debe prestar asistencia adicional a la población del campamento lo antes posible. No podemos aceptar demoras indebidas como en el pasado. Eso suscitaría serias dudas en cuanto a la voluntad de las partes interesadas a la hora de prestar ayuda a aquellos en absoluta necesidad y sin protección. En los informes se señalan las necesidades médicas urgentes, sobre todo entre los niños y los adultos jóvenes. La búsqueda de soluciones a largo plazo no nos puede distraer de abordar las necesidades urgentes que existen actualmente en el campamento.

Por último, la Conferencia de Bruselas sobre el Apoyo al Futuro de Siria y la Región, celebrada bajo la dirección de la Alta Representante Mogherini y del Coordinador del Socorro de Emergencia Lowcock, supuso una muestra inequívoca de solidaridad con el pueblo sirio. Con más de 9.000 millones de dólares, las promesas alcanzaron un nivel sin precedentes. Como redactores, quisiéramos dar las gracias a todos los donantes por sus contribuciones, que permitirán mantener un alto nivel de compromiso humanitario en 2019. Como redactores, nos comprometemos a cumplir las promesas que anunciamos en la conferencia. Pedimos encarecidamente a todos los donantes que hagan efectivos los fondos lo antes posible.

En la conferencia se recalcó la importancia de que todas las partes en el conflicto se adhieran al derecho internacional humanitario y se hizo especial hincapié en la necesidad urgente de mejorar la protección de los civiles y el acceso de la asistencia humanitaria a todas las personas necesitadas dentro de Siria. En la Conferencia se reiteró la firme voluntad de los participantes de apoyar el proceso político dirigido por las Naciones Unidas bajo la conducción del Enviado Especial Pedersen. Obviamente, no puede haber paz sostenible sin justicia. La verdadera reconciliación en Siria requiere una investigación a fondo de las violaciones del derecho internacional y que los responsables de esas violaciones respondan por sus actos. Como paso concreto hacia una mayor rendición de cuentas, apoyamos el enérgico llamamiento a poner en libertad a las personas detenidas de manera arbitraria e insistimos en la necesidad de hacer todo lo posible para lograr ese objetivo. En la Conferencia también se reconoció la extraordinaria generosidad de los países vecinos y de las comunidades de acogida que han proporcionado refugio y apoyo a millones de personas desplazadas. La comunidad internacional sigue decidida a dar un respaldo sustancial a esos esfuerzos.

Sr. Allen (Reino Unido) (*habla en inglés*): También doy las gracias a la Secretaria General Adjunta, Sra. DiCarlo y al Sr. Rajasingham por sus exposiciones informativas de hoy.

Permítaseme comenzar expresando mi beneplácito por la noticia de que durante el fin de semana las Fuerzas Democráticas Sirias liberaron el último territorio sirio controlado por Dáesh. Se trata de un formidable testimonio del valor y la determinación de las Fuerzas Democráticas Sirias y de la gran labor que realizó la Coalición Mundial en su enfrentamiento contra Dáesh. Sin embargo, la liberación de las zonas controladas por Dáesh no es el fin de la lucha contra el grupo. Dáesh conserva una importante capacidad organizativa y económica con la que seguir promoviendo su peligrosa y muy difundida ideología. Seguimos decididos a trabajar para derrotar de manera permanente a Dáesh en la región y en todo el mundo.

Aún existen desafíos muy serios, como el enorme problema humanitario que enfrenta el campamento de desplazados de Al-Hol tras la llegada en masa de personas desplazadas de Al-Baghouz. Encomiamos los esfuerzos de las Naciones Unidas por ampliar su respuesta. El Reino Unido está dispuesto a seguir prestando su apoyo. Durante este año fiscal, el Reino Unido ha dedicado más de 40 millones de libras esterlinas a atender necesidades básicas vitales en todo el nordeste de Siria, donde se encuentra el campamento de Al-Hol. Los asociados financieros del Reino Unido están haciendo todo lo posible para apoyar a los afectados mediante la prestación de servicios esenciales, como la atención de la salud y la creación de lugares de alojamiento. Sin embargo, la amenaza de que se produzca un desastre humanitario sigue atenazando a Idlib, donde, según los informes, los frecuentes bombardeos artilleros y ataques aéreos del régimen y sus partidarios han causado de febrero a esta fecha la muerte de más de 90 personas y el desplazamiento de otras 72.000.

Seguimos apoyando los esfuerzos que viene realizando Turquía para impedir una ofensiva militar irresponsable del régimen sirio en el noroeste de Siria. Instamos a

Rusia y al Irán a que, como garantes de Astaná, junto con Turquía, garanticen el respeto del alto el fuego. No obstante, la amenaza al pueblo sirio y a la estabilidad de Siria no proviene únicamente de las acciones del régimen, sino también de su incapacidad para adoptar las medidas necesarias en el enfrentamiento a los inmensos desafíos que acechan a la paz y la estabilidad.

La economía siria se ha contraído en más de un 60 % desde el comienzo del conflicto y la depreciación de la libra siria frente al dólar de los Estados Unidos superó el 90 %. Seis de cada diez sirios viven en la pobreza extrema, mientras 13 millones necesitan asistencia humanitaria. Más de 11 millones de personas han sido desplazadas y aproximadamente 400.000 han muerto. Aproximadamente 100.000 personas han sido detenidas o han desaparecido.

El conflicto y la crisis en Siria no terminarán a menos que se aborden las causas profundas del conflicto. No habrá estabilidad sin la creación de un entorno seguro. Los refugiados no regresarán si no existen garantías creíbles para su seguridad. La radicalización y los disturbios no terminarán si no se toman medidas para resolver las insuficiencias en la gobernanza, incluida la falta de servicios básicos, de oportunidades económicas y de instituciones representativas.

El Consejo de Seguridad estableció por unanimidad, en su resolución 2254 (2015), un mecanismo amplio para ofrecer una alternativa inclusiva y representativa para el futuro. El Enviado Especial, Sr. Geir Pedersen y su equipo siguen contando con nuestro pleno apoyo en la búsqueda de una solución al conflicto. Como ya se ha dicho hoy, el Reino Unido, junto con otros, sigue comprometido a atender las necesidades humanitarias del pueblo de Siria. En la Conferencia de Bruselas, el Reino Unido se comprometió a aportar 400 millones de libras esterlinas —o 530 millones de dólares— y de 2012 a esta fecha hemos movilizado 2.810 millones de libras esterlinas para hacer frente a la crisis siria. Se trata de más de 3.700 millones de dólares y representa nuestra mayor respuesta humanitaria de todos los tiempos. Junto a otros hemos indicado en numerosas ocasiones que estamos dispuestos a ayudar a Siria en la reconstrucción en caso de que se diera una solución política negociada.

Sin embargo, el régimen de Al-Assad sigue negándose a modificar su comportamiento y mantiene el curso de acción que dio origen al conflicto. Sigue incautando los bienes y propiedades de los ciudadanos y llevando a cabo detenciones generalizadas y arbitrarias. Sigue sin prestar servicios básicos suficientes o sencillamente sin prestar servicios a quienes los precisan, a la vez que interfiere en los esfuerzos de las Naciones Unidas por subsanar esas insuficiencias, entre otras cosas, deteniendo los convoyes que transportan la asistencia que desesperadamente se necesita en el campamento de desplazados de Al-Rukban. El régimen sirio sigue difundiendo mentiras y desinformación al tiempo que no cumple con sus responsabilidades en virtud de la Convención sobre las Armas Químicas. El régimen sirio continúa negándose a cooperar con los esfuerzos que realizan las Naciones Unidas en virtud de la resolución 2254 (2015). No puede haber avances si no hay un cambio en la actitud y el comportamiento del régimen sirio. Es hora de que el Gobierno de Siria haga lo que es correcto para su pueblo.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Para comenzar deseo expresar mi agradecimiento a la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo, y al Director de la División de Coordinación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sr. Ramesh Rajasingham.

Hacemos nuestra la declaración formulada por el Embajador Christoph Heusgen en nombre de los redactores que nos ocupamos directamente de la cuestión humanitaria en Siria, a saber, Alemania, Bélgica y Kuwait. Permítaseme hacer las siguientes observaciones en mi calidad de representante de mi país.

Este mes ha sido testigo de importantes hitos y acontecimientos en la crisis siria. Lo más significativo lo ha sido el hecho de que, lamentablemente, la crisis ha entrado en su noveno año. Ha trascurrido otro año mientras el sangriento conflicto continúa. El conflicto se ha cobrado la vida de cientos de miles de civiles y ha obligado a millones a huir del país. Este aniversario nos viene a recordar a todos que el Consejo de Seguridad sigue siendo incapaz de cumplir con sus responsabilidades, de mantener la paz y la seguridad internacionales, de implementar sus resoluciones y de hacer frente a la crisis en varias de sus dimensiones, en particular en lo que respecta al aspecto político. Apoyamos al Secretario General en la implementación de las cuatro medidas que anunció cuando la crisis siria entró en su noveno año, y que están dirigidas a, en primer lugar, exhortar a todas las partes a que con la mediación de Rusia y Turquía respeten el acuerdo de alto el fuego en Idlib; en segundo lugar, recabar el respeto del derecho internacional humanitario y la protección de los derechos humanos en todas las operaciones militares; en tercer lugar, facilitar el acceso sostenible a la asistencia humanitaria; y, en cuarto lugar, aumentar el

apoyo internacional a una solución política que satisfaga las aspiraciones legítimas del pueblo sirio, así como ampliar el respaldo al Enviado Especial, Sr. Geir Pedersen, en la aplicación de la resolución 2254 (2015) y el comunicado de Ginebra de 2012 (S/2012/522, anexo).

Otro hito importante fue la celebración de la tercera Conferencia de Bruselas sobre el apoyo al futuro de Siria y de la región. Esa fue la séptima conferencia de donantes dirigida a aliviar el sufrimiento humanitario en Siria, después de tres conferencias celebradas en el Estado de Kuwait, una en Londres y otras tres en Bruselas. La más reciente Conferencia de Bruselas nos recuerda que la situación humanitaria en Siria continúa deteriorándose y que aproximadamente 11,7 millones de personas siguen necesitando asistencia humanitaria. Acogemos con beneplácito las generosas promesas de contribución que se hicieron durante la última conferencia y exhortamos a todos los países a que cumplan con sus obligaciones. El Estado de Kuwait, como parte de sus esfuerzos por aliviar el sufrimiento de nuestros hermanos en Siria y mejorar la situación humanitaria en ese país, hizo una contribución de 300 millones de dólares a la respuesta humanitaria de los próximos tres años. Kuwait ha aportado alrededor de 1.900 millones de dólares desde que comenzó el conflicto.

También hemos seguido de cerca los esfuerzos del Enviado Especial Geir Pedersen durante este mes. Le reiteramos nuestro pleno apoyo en sus esfuerzos por revitalizar el proceso político en Siria con el fin de lograr una solución política justa encabezada y gestionada por los propios sirios y facilitada por las Naciones Unidas a través de la aplicación de la resolución 2254 (2015). En esa resolución se establecen las medidas para un proceso de transición política que contiene numerosos hitos, entre ellos la redacción de una constitución y la celebración de elecciones libres e imparciales con arreglo a esa constitución, bajo la supervisión de las Naciones Unidas y de conformidad con las normas internacionales más estrictas de transparencia y rendición de cuentas, con la participación de todos los sirios, incluidos los que viven en el extranjero.

En su reciente exposición informativa ante el Consejo de Seguridad, el Enviado Especial habló de los cinco objetivos que está tratando de aplicar en la próxima etapa (véase S/PV.8475). Estimamos que la aplicación de esos objetivos impulsará el proceso político en Siria. Todas las partes deben apoyar al Enviado Especial para que pueda cumplir plenamente su mandato.

En marzo también fuimos testigos de otro hito importante en la lucha contra el terrorismo. El grupo terrorista Dáesh perdió los territorios que tenía bajo su control en Siria. Se trata realmente de un logro importante y trascendental en la guerra contra el terrorismo y contra ese grupo terrorista, que ha lanzado ataques terroristas y criminales contra numerosos países, incluido el mío, Kuwait. Ahora debemos trabajar para preservar los logros militares de la coalición internacional contra Dáesh y para mantener los intensos esfuerzos internacionales encaminados a erradicar ese grupo y garantizar que no vuelva mediante las iniciativas conjuntas de la comunidad internacional para eliminar las redes financieras, logísticas, militares, mediáticas y de seguridad de Dáesh.

Como mencionamos ayer durante la sesión del Consejo de Seguridad sobre el Oriente Medio (véase S/PV.8489), quisiera destacar que en las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre Siria, en particular en sus preámbulos, siempre se incluye un párrafo en el que se recalca el compromiso del Consejo y de la comunidad internacional de respetar la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Siria. Por consiguiente, reiteramos nuestro pesar por el hecho de que los Estados Unidos hayan decidido reconocer la soberanía de Israel sobre el Golán árabe sirio ocupado. En las resoluciones internacionales, en particular la resolución 497 (1981), que fue aprobada por unanimidad, se estipula que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional rechazan la anexión de territorios por la fuerza y que la decisión de Israel, la Potencia ocupante, de imponer sus leyes, su administración y su soberanía sobre el Golán sirio ocupado es nula y sin valor y carece de efecto jurídico internacional. En esa resolución también se puso de relieve que el Cuarto Convenio de Ginebra de 1949 es aplicable a los territorios sirios ocupados.

Sra. Goolab (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a la Sra. Rosemary DiCarlo y al Sr. Ramesh Rajasingham por sus exposiciones informativas sobre la situación política y humanitaria en Siria.

Sudáfrica sigue comprometida a proteger los intereses fundamentales de todo el pueblo sirio, mantener la paz y la estabilidad en la región del Oriente Medio, defender los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y preservar las normas básicas que rigen las relaciones internacionales.

Mi delegación encomia los esfuerzos del Enviado Especial Geir Pedersen, mediante sus amplias consultas con todas las partes, para crear un clima propicio a un proceso dirigido y gestionado por los propios sirios y facilitado por las Naciones Unidas a fin de entablar

negociaciones dignas de crédito e inclusivas. Como señaló el Enviado Especial en su declaración anterior ante el Consejo de Seguridad (véase S/PV.8475), la resolución 2254 (2015) es una hoja de ruta amplia para asegurar una solución política en Siria. Pedimos que se aplique plenamente.

Sudáfrica considera que la única salida sostenible a la cuestión siria sigue siendo una solución política mediante un diálogo inclusivo dirigido por los sirios. En ese sentido, acogemos con beneplácito la colaboración del Enviado Especial con la Junta Consultiva de Mujeres Sirias y otras partes interesadas para garantizar que a todas las voces sirias se les dé la oportunidad de ser escuchadas y de contribuir al proceso de paz sirio. También acogemos con beneplácito los esfuerzos constantes del Enviado Especial para ultimar el establecimiento del comité constitucional y su reglamento.

En cuanto a la terrible situación humanitaria en Siria, Sudáfrica se siente profundamente preocupada por el gran número de civiles que necesitan asistencia en diferentes partes del país. La exacerbación de los actos de violencia en las últimas semanas no ha hecho más que agravar la crisis. La situación en el campamento de Al-Hol, en el norte de Siria, es especialmente preocupante. En las últimas semanas, se ha registrado una gran afluencia de personas al campamento, principalmente mujeres y niños, con problemas de salud de diversa índole. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye plenamente los esfuerzos de las Naciones Unidas en la prestación de asistencia a todos los que la necesiten.

Mi delegación considera que muchos sirios preferirían regresar a sus hogares y ciudades a su debido momento. No obstante, es fundamental velar por que se cumplan las condiciones necesarias para su regreso en condiciones de seguridad. Apoyamos al Enviado Especial en su convicción de que el regreso de los sirios a sus hogares debe ser voluntario, seguro, digno y con conocimiento de causa.

Sudáfrica desea encomiar a las Naciones Unidas y sus asociados en la aplicación por la asistencia humanitaria y vital que siguen prestando a millones de personas en todo el territorio de Siria. Lamentamos la muerte de centenares de trabajadores humanitarios que han perdido la vida en esta guerra devastadora y pedimos que se proteja a todo el personal de asistencia humanitaria, de conformidad con el derecho internacional humanitario.

En ese sentido, se observa con preocupación que muchos sirios no reciben la ayuda que necesitan desesperadamente. En consecuencia, pedimos que se aplique plenamente la resolución 2449 (2018), por la que se prorrogó la autorización para el acceso humanitario a Siria a través de las fronteras y de las líneas de frente. El reciente convoy enviado a Al-Rukban supuso cierto alivio a la población que permanece aislada en la zona. Instamos a las partes interesadas pertinentes a que velen por que se concedan los permisos necesarios para convoyes adicionales de asistencia humanitaria.

Es esencial que la comunidad internacional preste apoyo a una solución política a la situación en Siria con carácter prioritario y a las Naciones Unidas como principal canal de mediación. Sudáfrica reitera que en una sociedad compleja y diversa como es la siria no puede haber una solución militar al conflicto.

Para concluir, en 1967 el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 242 (1967), en la que se pide la retirada de todos los efectivos de los territorios ocupados, incluido el Golán sirio. Sin embargo, 40 años después, Israel sigue ocupando el Golán, en contravención de las decisiones del Consejo. La anexión del territorio ocupado mediante el uso de la fuerza constituye una violación del derecho internacional y debe condenarse. Para lograr la paz y la seguridad a largo plazo en la región del Oriente Medio, es fundamental velar por que se respete el derecho internacional.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo y al Director Ramesh Rajasingham por sus exhaustivas exposiciones informativas.

El conflicto en Siria ha causado un sufrimiento enorme e indecible a la población civil de Siria. Casi 12 millones de personas necesitan asistencia humanitaria multisectorial. Hay más de 6 millones de desplazados internos, de los cuales se estima que aproximadamente 870.000 viven en lugares de último recurso.

De la 3ª Conferencia de Bruselas sobre el Apoyo al Futuro de Siria y la Región, celebrada a mediados de este mes, surgió un rayo de esperanza cuando los donantes se comprometieron a aportar una cantidad sin precedentes para ayudar a la población necesitada de Siria, así como a los refugiados y comunidades de acogida en los países vecinos.

Permítaseme ser clara. Sin justicia no hay paz, y la impunidad constante por violaciones graves del derecho internacional humanitario sigue siendo un motivo de gran preocupación. Toda operación militar debe estar en plena consonancia con el derecho internacional

humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos para impedir que se cause daño a los miles de civiles atrapados en medio de los combates. La protección de los civiles y el acceso sin trabas a la asistencia humanitaria no son una opción sino una obligación jurídica de todas las partes en el conflicto. Quienes no la cumplan deben rendir cuentas. A nuestro juicio, la comunidad internacional, especialmente el Consejo de Seguridad, debe promover en mayor medida su salud y protección, especialmente en el caso de las mujeres y los niños. En ese contexto, la situación es sumamente preocupante en las partes nororiental y noroccidental de Siria, por mencionar solamente el campamento de Al-Hol. Permítaseme también subrayar la importancia del acuerdo concertado entre Rusia y Turquía sobre la zona de distensión de Idlib, como paso decisivo para evitar una catástrofe humanitaria. Todas las partes en el conflicto deben velar por la plena aplicación del acuerdo.

El segundo convoy enviado a Rukban prestó asistencia humanitaria a 40.000 personas a principios de febrero. Esta asistencia proporcionó apoyo vital a esas personas. Sin embargo, solo fue una medida temporal, suficiente para alrededor de un mes. A medida que nos acercamos al final de marzo, es evidente que necesitamos desesperadamente una solución a largo plazo, segura, voluntaria y digna para miles de personas, muchas de las cuales han permanecido en la zona de Rukban durante más de dos años. Nos alientan las medidas positivas adoptadas recientemente por las autoridades sirias a este respecto y esperamos que autoricen con rapidez otro convoy interinstitucional dirigido a Rukban.

Para concluir, quisiera recalcar que no puede haber solución militar para el conflicto sirio. Un acuerdo político en consonancia con la resolución 2254 (2015) y el comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo) sigue siendo la única vía para lograr la paz. Aguardamos con interés el establecimiento de un comité constitucional, el primer paso hacia un verdadero proceso político bajo la supervisión de las Naciones Unidas. Asimismo, quisiera destacar que deberíamos establecer un marco de las partes sirias, que permita alcanzar un acuerdo político en Siria. Las autoridades sirias tienen un papel especial que desempeñar, y deberían participar en las negociaciones de buena fe y sin condiciones previas.

Permítaseme reiterar la postura común de la Unión Europea respecto de la reconstrucción de Siria. Creemos que dicha reconstrucción debería comenzar una vez que se afiance una transición política inclusiva, ya que debemos apoyar el retorno en condiciones de seguridad de millones de sirios que huyeron de sus hogares. Consideramos que la principal solución duradera para los refugiados sirios en toda la región será su retorno sostenible, en condiciones de seguridad, digno y voluntario a su país de origen, Siria, de conformidad con el derecho internacional y el principio de no devolución.

Sr. Trullols Yabra (República Dominicana): Agradecemos los informes presentados en el día de hoy sobre la situación política y humanitaria en Siria. Como siempre, hacemos uso de esta oportunidad para reiterar nuestra apreciación por la intensa labor de las Naciones Unidas y sus socios hacia la conquista de la paz, el desarrollo y el bienestar del pueblo sirio.

Aliviar el sufrimiento de los más de 11 millones de personas con necesidades humanitarias continúa siendo una preocupación global. Así quedó demostrado en la recién culminada Conferencia de Bruselas, donde la comunidad internacional expresó su voluntad de ayudar a paliar la difícil situación del pueblo sirio, incluida la de los 5,6 millones de refugiados y las comunidades que los alojan. Es verdaderamente una responsabilidad de todos mejorar las condiciones de las personas atrapadas en uno de los conflictos más largos y desgarradores de los últimos tiempos.

Son ya ocho años de enfrentamientos que han dejado un saldo desolador, en el que las mujeres y los niños se ven afectados de manera desproporcionada por la falta de seguridad y de estabilidad y donde el 80 % de la población vive por debajo de la línea de pobreza. Por ello, aplaudimos el éxito de la Conferencia y esperamos ver una implementación amplia, acelerada, transparente y sostenida del programa de respuesta humanitaria. Alentamos a los actores humanitarios destinados a este propósito a observar y hacer valer ante cualquier circunstancia el derecho internacional humanitario, los principios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia en cada una de sus operaciones y a mantener en el centro de sus planes y acciones al pueblo sirio. Con su venia, Sr Presidente, me permito elaborar sobre los siguientes puntos:

De cara a la situación actual en el país, donde 5 millones de personas tienen necesidades humanitarias agudas, creemos que una de las prioridades primordiales que tenemos sobre la mesa es trabajar para incrementar el acceso de las Naciones Unidas a las comunidades donde se encuentran estas personas, en todo el territorio del país, a los fines de proveer la asistencia adecuada hacia la solidificación de su propia resiliencia.

Con respecto a los recientes desplazamientos registrados en el noreste de Siria, gran parte de estos hacia

el campamento de Al-Hol, queremos resaltar el extraordinario trabajo puesto en marcha a los fines de alojar y atender a las más de 70.000 personas —principalmente mujeres y niños— que han llegado al campamento en los últimos meses. Nos preocupa, en particular, la condición de malnutrición de la población infantil, por lo que es urgente contar con las herramientas necesarias para ofrecerles asistencia médica y nutricional a los más vulnerables. Abogamos por un apoyo financiero adicional para poder cumplir con la ampliación de estos servicios.

Debemos también destacar las condiciones para el acceso de la asistencia humanitaria al campamento de Rukban. Nos preocupa sobremanera el hecho de que las provisiones llevadas por el último convoy estén a punto de terminar y aún no se cuenta con el permiso correspondiente para volver allí. Por ello, queremos solicitar al Gobierno sirio y a quienes puedan, de una forma u otra, hacer esto posible, que emprendan un trabajo conjunto para que un nuevo convoy pueda llegar a Rukban lo antes posible. Aplaudimos la iniciativa de establecer un proceso de coordinación con el Gobierno sirio en torno a posibles evacuaciones desde el campamento. Enfatizamos la necesidad, sin embargo, de que cualquier retorno de personas debe ser una decisión voluntaria, sobre la base de información fehaciente y de manera segura y digna. En la búsqueda de soluciones durables para ellas, se deberá cumplir con los estándares básicos de protección.

Quisiera unir mi voz a los que me han precedido en lo que respecta a la preocupante situación existente en Idlib y las hostilidades registradas en las últimas semanas. Ello representa una seria preocupación para la población civil que allí reside y genera importantes desafíos en términos de protección, incluso para los miles de personas que se desplazan a otros lugares. En ese sentido, reiteramos una vez más que es imperativo el pleno cumplimiento del acuerdo de cese al fuego en Idlib a los fines de detener este escalamiento. Ello podría tener consecuencias humanitarias catastróficas y poner en riesgo el proceso político en marcha.

Esto me lleva a resaltar algunos puntos en torno a dicho proceso, el cual vemos como la única solución a este conflicto. Reiteramos nuestro apoyo a los cinco pilares del pensamiento Pedersen para la paz futura en Siria. Aplaudimos su enfoque inclusivo y a la vez ambicioso, pero consciente de las realidades en el terreno y de las lecciones aprendidas en el camino recorrido hasta hoy. Con este enfoque, y bajo los lineamientos de la resolución 2254 (2015), creemos necesario seguir trabajando ardua y estratégicamente hacia la revitalización del proceso político con la creación del comité constitucional. Invitamos a las partes a continuar un diálogo constructivo y significativo, con la facilitación de las Naciones Unidas, a los fines de que dicho Comité se pueda constituir y reunir en una fecha no muy lejana.

Finalmente, reiteramos que la búsqueda de una paz sostenible en Siria, que permita aliviar el sufrimiento de su pueblo y ayude a encauzar su rumbo hacia un nuevo porvenir, debe darse con la participación efectiva de todas las partes y estamentos de la sociedad, pero en particular de las mujeres y los jóvenes como agentes de cambio hacia la paz, el progreso y el bienestar para todos y todas.

Sr. Ipo (Côte d’Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación encomia a la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo, y al Director de la División de Coordinación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), Sr. Ramesh Rajasingham, por sus detalladas exposiciones informativas sobre el proceso político y la situación humanitaria en la República Árabe Siria.

En cuanto a la situación humanitaria, mi país permanece preocupado por las alarmantes estadísticas de la OCAH, que muestran que 11,7 millones de sirios necesitan asistencia humanitaria en el país y que hay unos 5,7 millones de refugiados sirios en los Estados vecinos. Por otra parte, también según la OCAH, decenas de miles de desplazados internos, entre ellos mujeres, niños y ancianos, se encuentran en una situación extremadamente difícil. El número de desplazados internos en el campamento de Al-Hol, en el nordeste, que alberga a la mayoría de las personas que han huido estas semanas recientes del último enclave de resistencia del Estado Islámico, aumentó de 9.721 en diciembre a 70.480 el 20 de marzo. Se calcula que, a 16 de marzo, más de 130 personas, de las cuales el 80 % eran niños, habían muerto en el campamento o sus proximidades. Desde septiembre de 2018 se han registrado aproximadamente 200 muertes en la provincia de Idlib, 90 de ellas, incluidos 40 niños, solo en febrero.

En lo que respecta a la preocupación que suscitan esas estadísticas, mi país quisiera elogiar la tercera conferencia de donantes para apoyar el futuro de Siria y la región, celebrada en Bruselas del 12 al 14 de marzo. En esa conferencia se recaudaron 7.000 millones de dólares de los 8.800 millones necesarios para financiar el plan de respuesta humanitaria en Siria coordinado por las Naciones Unidas y el plan regional para los refugiados y la resiliencia. Sin duda, esos fondos supondrán un

respiro para la población que se encuentra en apuros en la República Árabe Siria y sus vecinos. Mi país insta a todas las partes implicadas en operaciones militares en toda Siria a que respeten el derecho internacional humanitario relativo a la protección de los civiles y la infraestructura hospitalaria. Debo señalar que los obstáculos a la libre circulación de personas y bienes y la violación de los derechos de los desplazados constituyen graves violaciones del derecho internacional y están sujetos a enjuiciamiento.

Pasando ahora al proceso político, Côte d'Ivoire acoge con beneplácito los incansables esfuerzos encaminados a conciliar las posiciones de las partes interesadas que el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen, ha venido realizando desde que asumió su cargo el 7 de enero. Respaldamos plenamente las cinco prioridades que señaló en su exposición informativa ante el Consejo de Seguridad el 28 de febrero (véase S/PV.8475). Mi delegación está de acuerdo con él en que se debe profundizar el diálogo con el Gobierno sirio, la oposición y la sociedad civil, en particular a través de la Comisión de Negociación Siria. Este enfoque, que consiste en reuniones directas con todas las partes, contribuirá a fomentar la confianza y a que los sirios vuelvan a la mesa de negociaciones. En ese sentido, mi delegación acoge con beneplácito las consultas que el equipo del Sr. Pedersen ha realizado en los últimos dos meses con más de 200 partes interesadas sirias de la sociedad civil y la diáspora. Del mismo modo, sus dos visitas a Damasco, la más reciente el 18 de marzo, le permitieron intercambiar opiniones con las autoridades sirias sobre el establecimiento del comité constitucional encargado de redactar una nueva Constitución.

La proclamada derrota militar de Dáesh brinda a las partes en el conflicto la oportunidad de silenciar las armas para siempre y trabajar con decisión en la solución política de la crisis mediante un diálogo constructivo, partiendo de las disposiciones de la resolución 2254 (2015) y los procesos complementarios de Astaná y Sochi.

Para concluir, Côte d'Ivoire exhorta una vez más a las partes beligerantes a que mantengan el alto el fuego en la zona desmilitarizada de Idlib a fin de permitir la entrega sin trabas de la ayuda a los sirios que la necesiten, de conformidad con el derecho internacional humanitario. Por último, instamos a las partes sirias a que se pongan de acuerdo sobre el establecimiento efectivo del comité constitucional encargado de elaborar la nueva Constitución, con miras a que se celebren elecciones libres e imparciales.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. DiCarlo, y al Director de la División de Coordinación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sr. Rajasingham, por sus exposiciones informativas.

Recientemente se han producido cambios importantes en la situación militar y política en la República Árabe Siria. Gracias al hecho de que la amenaza terrorista ha sido derrotada en la mayor parte del país, se ha restablecido la autoridad del Gobierno legítimo y el nivel de violencia ha disminuido considerablemente. Se está trabajando activamente para reconstruir la infraestructura en ruinas y restablecer la normalidad en las zonas liberadas. Huelga decir que sería prematuro hablar del fin del conflicto sirio, ya que primero hay que resolver una serie de cuestiones graves.

Ante todo, debemos continuar trabajando intensamente en apoyo de los esfuerzos del Enviado Especial Geir Pedersen para dar un nuevo impulso a la solución política en Siria. La troika de Astaná está facilitando su labor y aportando su propia contribución a la vía política. La labor de poner en marcha el comité constitucional e iniciar el proceso político es solo uno de los elementos de nuestra movilización conjunta para solucionar el conflicto sirio. Será importante seguir adoptando medidas para luchar contra la amenaza terrorista y ampliar la distensión en toda Siria. En ese contexto, debemos tener cuidado de no perder de vista dos cuestiones.

En primer lugar, con respecto a la situación en Idlib, nos comprometemos a aplicar todas las disposiciones del memorando ruso-turco de septiembre de 2018. Entendemos las preocupaciones acerca de las amenazas a los civiles allí. No obstante, todos vemos claramente que la situación en esa parte de Siria ha tomado un rumbo peligroso. El grupo terrorista Hayat Tahrir al-Sham controla ahora casi el 90 % de la provincia. Los terroristas continúan sus incursiones contra las fuerzas del Gobierno, lo cual es una provocación. Desde principios de año se han producido 460 incidentes de este tipo, que se cobraron la vida de 30 personas y causaron alrededor de 100 heridos. Nos preocupa seriamente la nueva información que demuestra que los combatientes de Hayat Tahrir al-Sham, con la ayuda de los infames Cascos Blancos, se están preparando para poner en escena nuevos incidentes de uso de sustancias tóxicas. El 23 de marzo recibimos información de que los extremistas estaban disparando proyectiles llenos de sustancias químicas contra las aldeas del norte de Hama, y varias personas resultaron heridas.

Esa situación es insostenible. Si nos limitamos a observar, Idlib será fuente de una amenaza terrorista

constante para Siria, sus vecinos de la región y otros Estados. Pretender que el Frente Al-Nusra se ha convertido repentinamente en parte de la oposición moderada tampoco funcionará. No debemos olvidar que en las provincias sigue habiendo un aparato considerable de terrorismo internacional. Por cierto, muchos oradores expresaron hoy su preocupación por la escalada de las tensiones en Idlib, pero olvidaron por completo el hecho de que, al mismo tiempo, mueren civiles como consecuencia de los ataques de la coalición en Baghouz, en la provincia de Deir Ezzor. No hemos oído a nadie pedir que se frene la situación en esa zona, a pesar de que lo que trajo a la población al campamento de Al-Hol no puede calificarse sino de desastre humanitario a gran escala. Es hora de dejarnos de dobles raseros. ¿Hay alguna diferencia entre el Estado Islámico en el Iraq y el Levante y el Frente de Al-Nusra? Si alguien piensa así, está profundamente equivocado.

La segunda cuestión es que, como ha demostrado la historia, la normalización más intensiva en Siria se está produciendo donde se ha restablecido la autoridad del Gobierno legítimo. En ese contexto, la ocupación ilegal de diversas partes del país, incluido el nordeste y la zona de Al-Tanf, no solo no favorece una solución del conflicto sino que socava las perspectivas de que se solucione. Anteriormente he hablado de Al-Tanf, y quiero recalcar que la situación en el sur de Siria, en la zona del campamento de Al-Rukban, sigue siendo muy difícil. En respuesta a los llamamientos humanitarios, el Gobierno sirio dio su consentimiento a dos convoyes humanitarios, pero la realidad es que mantener a decenas de miles de personas en un campamento temporal con una asistencia humanitaria que llega con cuentagotas es simplemente inhumano. Una encuesta realizada entre los residentes de Al-Rukban mostró que la inmensa mayoría de ellos desean irse del campamento, pero no pueden. Desde mayo de 2018, alrededor de 800 sirios han logrado salir de Al-Rukban y regresar a sus hogares, y cada uno de ellos pagó 300 dólares al grupo Maghawir Al-Thawra por su libertad. La solución más sostenible es el reasentamiento. En ese sentido, hemos abierto dos corredores humanitarios por donde sacar a las personas, y el Gobierno de Siria también ha puesto a disposición seis columnas de cómodos autobuses que están preparados para ir directamente a Al-Rukban en cualquier momento y evacuar a 2.400 personas por viaje, para llevarlos a los lugares que elijan. Las condiciones en Latakia, Khalidiya, Al-Amara, Homs, Mkhin, Al-Qariatain, Palmira y los barrios periféricos de Damasco y Alepo pueden acoger en condiciones aceptables a más de 35.000 personas.

El 26 de marzo, las fuerzas militares rusas iniciaron un debate coordinado en el puesto de control de Jleb con el propósito de elaborar medidas graduales para trasladar a las personas de Al-Rukban, junto con representantes de la Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Sociedad de la Media Luna Roja de Siria y las autoridades sirias. Los jeques de las tribus en los campamentos también participaron. Cursamos una invitación a nuestros colegas estadounidenses, pero se negaron a participar e impidieron el acceso de los participantes en la reunión a la denominada zona de seguridad en torno a Al-Tanf. A pesar de ello, tenemos la intención de proseguir el diálogo sobre Al-Rukban con todas las partes interesadas, incluidas las Naciones Unidas, los Estados Unidos y Jordania, sin condiciones previas y sin politizar los aspectos humanitarios de la cuestión. Creemos que debe garantizarse y cumplirse el derecho legal de todos los refugiados y los desplazados internos sirios a regresar a sus hogares.

Como cuestión de principio, se debería revisar el paradigma mismo de la asistencia humanitaria en Siria. La tercera Conferencia de Bruselas fue importante en cuanto a la colecta de recursos financieros, pero sin la participación del Gobierno sirio, será imposible resolver los problemas humanitarios del país. Pedimos a los organizadores que revisen su estrategia. Hacemos hincapié en la importancia de poner fin definitivamente a los proyectos contra el régimen en cualquier formato que se promuevan. Una vez más, pedimos a todos que reconozcan cuán perjudiciales son las sanciones unilaterales impuestas por algunos países occidentales a Damasco, que no hacen sino empeorar la situación humanitaria en Siria y provocar sufrimiento a la gente corriente. Además, esas políticas son contrarias a la lógica de la labor humanitaria. El resultado es que, mientras con una mano se presta ayuda, con la otra se bloquean las posibilidades de aprovechar al máximo y fortalecer la capacidad nacional del país para ayudar al pueblo sirio. Podríamos empezar por liberar los fondos asignados a las necesidades de desarrollo en Siria a través de las principales instituciones financieras internacionales.

Es hora de dejar de especular sobre los refugiados. Su retorno debe ser voluntario. Todos sabemos que la mayoría de los sirios quieren regresar a su patria. El Gobierno sirio está dispuesto a brindar las garantías necesarias. El flujo de refugiados sirios que regresan a sus hogares permanentes en Siria aumenta constantemente. A principios de marzo, una delegación encabezada por el Alto Comisionado para los Refugiados, Sr. Filippo Grandi, realizó una visita a Siria. Además de reunirse con las

autoridades sirias en Damasco, los representantes de las Naciones Unidas tuvieron la oportunidad de visitar los lugares a los que habían regresado los sirios en las provincias de Homs y Hama. Cabe señalar que, gracias a esta oportunidad para conversar directamente con los sirios, los trabajadores de las Naciones Unidas pudieron comprobar por sí mismos que los repatriados viven en condiciones normales y no tienen queja alguna respecto a las condiciones de su retorno.

Proponemos participar en una iniciativa conjunta y honesta para restablecer la estabilidad en Siria, no solo luchando contra la amenaza del terrorismo, sino también reconstruyendo la economía del país. Rusia contribuye a esa causa. Gracias a nuestra asistencia, se han reconstruido más de 31.000 viviendas, 148 centros médicos y 836 instituciones educativas, y se han arreglado más de 1.000 kilómetros de carreteras. Juntos podemos poner fin a las hostilidades y centrarnos en llevar adelante el proceso político, lo cual permitirá que comience en Siria la reconciliación nacional.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Agradecemos a la Presidencia la convocatoria de esta reunión, y a la Sra. Rosemary Di Carlo y el Sr. Ramesh Rajasingham por sus completas presentaciones, con las que nos han descrito un escenario urgido de la atención del Consejo de Seguridad. El Perú reconoce los valiosos esfuerzos que ambos realizan, desde sus respectivos ámbitos, para poner fin al devastador conflicto en Siria y aliviar el sufrimiento humano.

El conflicto armado en Siria ha entrado en su noveno año, y el Perú no puede más que condenar enérgicamente el grave deterioro de la situación humanitaria en ese país y los ataques deliberados contra civiles, que han causado más de 400.000 víctimas fatales y el desplazamiento de 11 millones de personas dentro y fuera de Siria. Observamos con preocupación cómo el cambio en la correlación de fuerzas observado en los últimos meses no se ha visto reflejado aún en un cese sostenido de las hostilidades, mientras que la tan necesaria asistencia humanitaria de la que dependen 13 millones de sirios continúa prestándose de manera restringida. Notamos con alarma las perspectivas de una nueva escalada de violencia en el noroeste de Siria, en particular en Idlib, por el accionar de las organizaciones terroristas ahí presentes y la intensificación de los ataques aéreos, que no discriminan entre combatientes y población civil.

En estas circunstancias, apelamos al Gobierno sirio y a todos los actores del conflicto a prevenir mayores deterioros, lo que pasa fundamentalmente por preservar el cese al fuego acordado por Turquía y Rusia en septiembre pasado. Queremos centrar también la atención en el este del país, donde decenas de miles de civiles han debido huir del fragor de los enfrentamientos contra los remanentes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante.

De manera puntual, enfatizamos la urgencia de atender las necesidades humanitarias de los más de 70.000 desplazados internos que viene albergando el centro Al-Hol, y de dotarlo de los medios financieros requeridos para adecuar sus capacidades. De igual modo, alentamos nuevos y sostenidos despliegues de las Naciones Unidas y otros actores humanitarios en Al-Rukban, para proveer asistencia y efectuar evaluaciones exhaustivas de las necesidades humanitarias. Instamos a que, en paralelo y con la mayor urgencia, se promuevan soluciones integrales que atiendan la voluntad del 95 % de sus pobladores de retornar a sus hogares de manera segura y digna. Queremos asimismo acoger con satisfacción las generosas contribuciones de los países donantes en la reciente Conferencia de Bruselas, que suponen un importante alivio a las carencias de la afligida población siria y que coadyuvan a la necesaria y urgente reconstrucción del país.

Debemos, no obstante, tener presente que solo el logro de una solución política, que siente las bases para una paz sostenible en Siria, permitirá superar el desastre humanitario que sigue afectando a su población. Esta solución debe respetar la soberanía, integridad territorial y unidad de Siria. Por ello, observamos positivamente el tenor constructivo de los encuentros desarrollados en las últimas semanas entre el Enviado Especial y actores relevantes, que aguardamos se reflejen en avances sustantivos en el proceso político basado en la resolución 2254 (2015) y el comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo).

Finalmente, consideramos fundamental lograr pronto resultados concretos en torno a la puesta en marcha de un Comité Constitucional incluyente y representativo, así como en lo referido a la liberación de prisioneros, identificación de desaparecidos y devolución de cadáveres, como medida importante de fomento de la confianza y reconciliación que permita alcanzar la paz en Siria.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo y al Director Rajasingham por sus exposiciones informativas. Mi delegación también desea felicitar a la Sra. Khawla Matar por su nombramiento como Enviada Especial Adjunta para Siria. Le deseamos mucho éxito en el desempeño de su mandato.

A Indonesia le complace escuchar que prosiguen las deliberaciones y la colaboración entre el Enviado Especial Pedersen y las partes pertinentes en el conflicto. Como dijo el mes pasado el Embajador Pedersen en este Salón (véase S/PV.8475), fomentar la confianza con las partes es a todas luces fundamental. Por lo tanto, mi delegación apoya plenamente la estrategia del Enviado Especial de mantener un diálogo constante. Para Indonesia, es una condición indispensable si queremos seguir avanzando en el futuro.

Ahora que el conflicto entra en su noveno año, es más importante que nunca avanzar en el proceso político, de conformidad con el comunicado de Ginebra (S/2013/522, anexo) y la resolución 2254 (2015). Estamos convencidos de que una solución política negociada es la única vía para lograr una paz duradera en Siria. La ausencia de una solución política seguirá provocando el deterioro de la situación humanitaria en Siria. Mi delegación desea compartir tres cuestiones pertinentes: la necesidad de respetar la soberanía de Siria, la necesidad de un compromiso político firme y la urgencia de hacerse cargo de la situación humanitaria en Al-Hol, Al-Rukban e Idlib.

En primer lugar, Indonesia insta a la comunidad internacional a que respete plenamente y reafirme su compromiso con la soberanía y la integridad territorial de la República Árabe Siria. Ese es un fundamento básico necesario para poder ayudar eficazmente al pueblo sirio. También es una necesidad, no una opción. Además, un proceso político dirigido y protagonizado por Siria es algo más que un simple lema, es un proceso que llevaría a una solución política duradera de la crisis. Somos plenamente conscientes de la complejidad de la crisis, y hacer caso omiso de los elementos basados en los principios de la soberanía y la integridad territorial complicará la situación. En ese sentido, permítaseme reiterar el firme rechazo de Indonesia al reconocimiento por los Estados Unidos de los altos del Golán como parte de Israel, algo a lo que se refirió nuestro Viceministro en la sesión de ayer (véase S/PV.8489).

En segundo lugar, es muy necesario un compromiso político firme de todas las partes para trabajar de consuno y poner en marcha gradualmente el proceso político. Indonesia opina que el establecimiento de un comité constitucional creíble, equilibrado e inclusivo es una fase importante del proceso, pero mi delegación también cree en la necesidad de un proceso comedido y cuidadoso para sentar una base firme. Apoyamos la labor del Enviado Especial para facilitar la ultimación del reglamento y la composición del comité. Una vez más, no es una tarea fácil, pero sí viable.

En tercer lugar, Indonesia está profundamente preocupada por la situación humanitaria en Siria y destaca la necesidad urgente de afrontar y aliviar sin demora el sufrimiento de millones de personas necesitadas. En el campamento de Al-Hol viven más de 70.000 desplazados, de los cuales el 90 % son mujeres y niños. La mayoría de las personas sufre de malnutrición y no dispone de asistencia médica adecuada. En los cuatro meses transcurridos desde diciembre de 2018, se han registrado aproximadamente 60.000 llegadas a Al-Hol, y el campamento ha rebasado su límite de capacidad. Esperamos ver la creación de 4.000 nuevos refugios y la adopción de otras medidas relacionadas con la seguridad alimentaria, el agua y el saneamiento, así como los servicios de salud.

En relación con Al-Rukban, nos sentimos alentados por la llegada del segundo convoy de asistencia humanitaria en febrero y esperamos con interés la próxima entrega de provisiones a miles de refugiados en Al-Rukban. Con respecto a las posibles evacuaciones de Al-Rukban, y sobre la base de los resultados de la encuesta de intenciones, Indonesia quisiera subrayar que es importante ofrecer garantías para un retorno seguro y voluntario a los refugiados y los desplazados. Todas las partes deben trabajar de consuno para reconstruir Siria, llevando a cabo un proceso de reconstrucción progresivo. Indonesia también desea subrayar la necesidad de mantener y respetar el acuerdo de alto el fuego en Idlib para evitar otra tragedia humanitaria. Mi delegación toma nota de las promesas hechas durante la tercera Conferencia de Bruselas para Apoyar el Futuro de Siria y su Región, y subraya la importancia de garantizar la distribución adecuada de los recursos entre las personas necesitadas.

Por último, Indonesia comparte la opinión expresada por el Secretario General en su declaración del 15 de marzo, en el sentido de que apoyar a los sirios para que unan en torno a una visión de su futuro es, de hecho, una obligación moral de la comunidad internacional. También es la obligación del Consejo prestar apoyo a todos los sirios para decidir su propio futuro —un futuro estable y pacífico.

Sr. Esono Mbengono (Guinea Ecuatorial) Quisiera, ante todo, expresar los agradecimientos de mi delegación a la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary Di Carlo, y al Director de la División de Coordinación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sr. Ramesh Rajasingham, por la actualización de los acontecimientos más recientes respecto a la República Árabe Siria que nos han proporcionado.

Somos conscientes de que sus esfuerzos y la labor que desempeñan, junto con sus respectivos equipos, convergen plenamente hacia la solución duradera del conflicto.

Respecto al proceso político, el Gobierno de Guinea Ecuatorial no ha cambiado el rumbo marcado por la necesidad de cumplir la resolución 2254 (2015) y seguirá apoyando el proceso de negociaciones actual, protagonizado por el pueblo sirio bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Somos conscientes de que sigue siendo difícil referirse a fechas concretas para la formación del comité constitucional y el inicio de sus trabajos. Por ello instamos a las partes, especialmente a las autoridades sirias, a que tomen las medidas necesarias, privilegien su cooperación con el Enviado Especial y agilicen de manera muy activa la culminación de este proceso.

Como hemos expresado recientemente, es necesario que todas las partes pasen ya a una fase activa de las negociaciones de paz. No debe haber ni conviene que haya más retrasos en la formación del comité constitucional, ni que el estancamiento de las negociaciones de Ginebra haga fracasar el proceso de Astaná. Alentamos de nuevo al Enviado Especial a que siga estudiando todas las posibilidades que permitan superar los obstáculos en el camino hacia la formación del comité y que, de ese modo, se pueda convocar su primera reunión sin más demora. A la espera de que la próxima reunión de Astaná sobre Siria, programada para el próximo mes de abril, logre, en el marco de consultas detalladas con el Enviado Especial, contribuir en el avance significativo de las negociaciones sobre la composición de la lista del tercio medio, Guinea Ecuatorial seguirá manteniendo su compromiso pleno a favor de la resolución pacífica de la crisis siria dentro del marco de la resolución 2254 (2015).

Respecto de la situación humanitaria, el Gobierno de mi país estima que resulta indispensable mantener a Siria en el centro de la agenda internacional y movilizar un apoyo financiero a este país, en el que cerca de 12 millones de personas inocentes sufren desde hace ocho años las atrocidades y otros efectos colaterales de la guerra. Asimismo, acogemos con satisfacción la celebración de la tercera Conferencia de Bruselas para Apoyar el Futuro de Siria y su Región, que ha logrado reunir unos 7.000 millones de dólares de ayuda para financiar el plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas para Siria y la región.

Ante la sangrienta ofensiva de Baghouz, último bastión del Estado Islámico en el Iraq y el Levante en Siria, Guinea Ecuatorial no puede sino hacer un llamamiento a las partes para que ejerzan moderación y prioricen la protección de los civiles conforme al derecho internacional humanitario. Es preciso subrayar que esta ofensiva, una de las más largas y más letales del conflicto, ha matado a miles de personas —no solo a combatientes, sino también a muchos civiles. En este sentido, destacamos la necesidad de tomar medidas colectivas y de ayuda por parte de organizaciones internacionales humanitarias y las agencias del sistema de las Naciones Unidas para evitar que la situación en el país se deteriore.

Por otra parte, si bien valoramos los esfuerzos desplegados en curso para hacer llegar un tercer convoy humanitario al campamento de Al-Rukban, seguimos insistiendo en la necesidad de que se retire a las más de 40.000 personas que viven en pésimas condiciones. Igualmente, seguimos preocupados por la situación en Idlib, motivo por el que llamamos a evitar a toda costa la reanudación de las hostilidades y a poner las bases de un retorno seguro y voluntario de los refugiados a Siria. Todas las partes en el conflicto deben garantizar el pleno acceso humanitario a todos los segmentos de la población y respetar el derecho internacional humanitario.

Para finalizar, reiteramos de nuevo que somos conscientes de que la situación militar sobre el terreno puede evolucionar en un sentido u otro, pero lo que está claro para todos es que para lograr la paz se requiere un proceso político liderado por los propios sirios bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

Sra. Van Vlierberge (Bélgica) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias a la Secretaria General Adjunta, Sra. DiCarlo, y al Director de la División de Coordinación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sr. Rajasingham, por sus esclarecedoras exposiciones informativas.

Con respecto a la situación humanitaria, quisiera referirme a la declaración formulada por Alemania en nombre de los tres corredactores. Por lo tanto, me limitaré a hacer unas breves observaciones sobre la situación política y la situación sobre el terreno.

En primer lugar, ahora que se cumplen nueve años del comienzo del conflicto sirio, brindamos nuestro apoyo al Enviado Especial Pedersen para aplicar los cinco objetivos mencionados en su primera exposición informativa al Consejo de Seguridad (véase S/PV.8475). Acogemos con beneplácito su labor sobre los diversos aspectos de la resolución 2254 (2015). Como mencioné en mi declaración del mes pasado, Bélgica considera que la única solución duradera solo puede basarse en el comunicado de Ginebra de 2012 (S/2012/522, anexo) y la plena aplicación de la resolución. Subrayamos la función

del Enviado Especial en Sochi y apoyamos sus esfuerzos por formar, tan pronto como sea posible, un comité constitucional fiable, equilibrado, inclusivo y representativo con procedimientos y métodos de trabajo claros.

Observamos que el denominador común de los objetivos del Enviado Especial es suscitar la confianza y profundizar en el diálogo a fin de hacer avanzar el proceso. Sin embargo, la confianza entre las partes en el conflicto no será posible sin la perspectiva de la justicia. Como medida concreta, instamos a todas las partes a ejercer su influencia para que se ponga en libertad a las personas que han sido detenidas arbitrariamente.

El Enviado Especial también ha precisado que toda la población siria debe colaborar y participar en las actividades encaminadas a fomentar la confianza y lograr la paz. En la tercera Conferencia de Bruselas "Apoyar el Futuro de Siria y su Región", celebrada en el mes de marzo, se subrayó la función esencial de la sociedad civil. Una sociedad civil dinámica que sea tenida en cuenta en el plano político y que goce del derecho a reunirse y expresarse libremente debería constituir la columna vertebral de toda comunidad. En la tercera Conferencia de Bruselas también se hizo especial hincapié en las mujeres sirias. Nos congratulamos de la reciente reunión del Enviado Especial con la Junta Consultiva de Mujeres, y subrayamos la necesidad de la participación seria de las mujeres sirias en todos los órganos de decisión con al menos un 30 % de representación.

Hacemos un llamamiento a favor del cese de las hostilidades, a fin de garantizar la protección de los civiles. Como han subrayado otros oradores que me han precedido, Bélgica también está profundamente preocupada por el recrudecimiento de la violencia en Idlib. Es imprescindible que todas las partes, incluidos los garantes de Astaná, mantengan su firme compromiso de respetar el acuerdo firmado en septiembre. En Deir Ezzor, acaban de terminar los últimos combates contra Dáesh. Sin embargo, el fin de Dáesh como organización terrorista con una base territorial no significa el fin de la amenaza que representa. Es esencial que la comunidad internacional permanezca alerta a fin de evitar su resurgimiento.

Por último, quisiera decir unas palabras sobre la reconstrucción. Bélgica apoya plenamente la posición de la Unión Europea. Estamos dispuestos a ayudar a reconstruir Siria solo cuando haya comenzado una transición política global, verdadera e inclusiva, negociada por las partes sirias en el conflicto, sobre la base de la resolución 2254 (2015) y del Comunicado de Ginebra de 2012.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo y al Director de la División de Coordinación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sr. Rajasingham, por sus exposiciones informativas.

Encomiamos las gestiones realizadas por las Naciones Unidas y las partes pertinentes para facilitar una solución política y mejorar la situación humanitaria en Siria. Los años de conflicto en Siria han provocado un profundo sufrimiento al país y a su población. El pueblo sirio anhela que se alcance la paz lo antes posible para que puedan regresar y reconstruir y retomar sus vidas con tranquilidad. A fin de ayudar al Gobierno y el pueblo sirios a alcanzar esos objetivos, la comunidad internacional debe centrarse en las siguientes cuestiones.

En primer lugar, la comunidad internacional debe seguir impulsando un proceso político en Siria. Las Naciones Unidas deben mejorar su coordinación con el Gobierno sirio a fin de facilitar la pronta formación de un comité constitucional que sea representativo y aceptable para las partes interesadas. Al mismo tiempo, es necesario tener en cuenta de manera equilibrada los intereses legítimos de las partes interesadas, incluido el Gobierno de Siria, con miras a poner en marcha un proceso político viable y sostenible. Los miembros del Consejo de Seguridad deben mantener la unidad y pronunciarse al unísono para apoyar la labor de las Naciones Unidas y del Enviado Especial del Secretario General.

En segundo lugar, la comunidad internacional debe continuar la lucha contra las fuerzas terroristas. Debe intensificar la cooperación en materia antiterrorista y adoptar una norma unificada para luchar contra todas las organizaciones terroristas que figuran en la lista del Consejo a fin de impedir su regreso, lo que pondría en peligro los avances logrados en materia de seguridad sobre el terreno que tanto han costado alcanzar. En Idlib, hay indicios que apuntan a un resurgimiento de las organizaciones terroristas que ponen en peligro la seguridad y la estabilidad de Siria; no debemos cerrar los ojos ante ello. China apoya el empeño de las partes interesadas por encontrar una solución adecuada para la situación en Idlib.

En tercer lugar, la comunidad internacional debe proseguir sus actividades para mejorar la situación humanitaria. Asimismo, debería intensificar su asistencia al país en función de las necesidades humanitarias sobre el terreno. Las operaciones deben llevarse a cabo estrictamente de conformidad con las resoluciones sobre la materia y respetando la soberanía de Siria. China presta

gran atención a la cuestión humanitaria en Siria, y a través de canales bilaterales y multilaterales ha proporcionado al pueblo sirio, incluidos los refugiados sirios que se encuentran fuera de las fronteras sirias, suministros humanitarios de emergencia y ayuda en efectivo por valor de 770 millones de yuanes.

En cuarto lugar, la comunidad internacional debe encontrar una solución adecuada para la cuestión de los refugiados y avanzar en la reconstrucción. Para mejorar la situación humanitaria en Siria de forma sustancial es necesario que la comunidad internacional ayude activamente al Gobierno y el pueblo sirios en su reconstrucción económica y social, a fin de crear las condiciones adecuadas para el regreso de los refugiados y los desplazados internos y ayudar al pueblo sirio a recuperar su confianza y una vida normal. El regreso de los refugiados sirios también ayudaría a aliviar la presión a la que están sometidos sus países de acogida.

China apoya la labor de las Naciones Unidas como principal mediadora para facilitar la participación de las partes sirias en un proceso político inclusivo, a fin de alcanzar una solución que sea aceptable para las partes interesadas y que se ajuste tanto al principio de que debe ser Siria quien dirija y protagonice el proceso como al espíritu de la resolución 2254 (2015). Durante todo el proceso, debe respetarse la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Siria. China siempre ha estado a favor de una solución política para la cuestión siria y está dispuesta a mejorar su comunicación y coordinación con las partes pertinentes, entre ellas las Naciones Unidas, a fin de contribuir a hacer avanzar el proceso político de manera positiva y constructiva.

El Presidente (*habla en francés*): A continuación formularé una declaración en mi calidad de representante de Francia.

Quisiera dar las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo y al Sr. Ramesh Rajasingham por sus exposiciones informativas especialmente esclarecedoras. Por mi parte, quisiera volver a las tres prioridades complementarias que pueden y deben unirnos: en primer lugar, la lucha contra el terrorismo; en segundo lugar, la necesidad de proteger a los civiles, y, en tercer lugar, la aplicación de una solución política.

Nuestra primera prioridad común es seguir aunando nuestros esfuerzos contra el terrorismo en Siria y velar por que se respeten las líneas del frente, con miras a lograr un alto el fuego a nivel nacional.

La derrota territorial de Dáesh en Siria, anunciada el 23 de marzo, marca, tras la recuperación de Al-Raqa y la caída del califato en el Iraq a finales de 2017, una nueva etapa importante en la lucha contra esta organización terrorista. Deseamos, una vez más, rendir homenaje a la valentía y la determinación de las Fuerzas Democráticas Sirias.

Pero no nos equivoquemos. Del mismo modo que sería un grave error político pensar que la tragedia de Siria ha quedado atrás, sería un grave error de apreciación crear que la lucha contra Dáesh ha terminado y que podemos pasar a otras cosas.

Esta victoria territorial no debe hacernos olvidar el alcance de los desafíos que afrontamos para evitar el resurgimiento de Dáesh, bajo una forma u otra. La amenaza que representa este grupo terrorista, que se ha impulsado en la clandestinidad disponiendo de considerables reservas financieras, sigue siendo real. Por lo tanto, es esencial mantener una sólida capacidad de acción contra esta amenaza terrorista, pero también continuar con nuestras actividades de estabilización de la región en su conjunto, a fin de consolidar las condiciones necesarias para una victoria duradera.

A ese respecto, el anuncio de que un contingente militar estadounidense permanecerá en el noreste del país es una buena noticia. El control que tiene el grupo terrorista Hayat Tahrir al-Sham sobre casi toda la zona de distensión de Idlib también sigue siendo motivo de grave preocupación, como han mencionado varios de mis colegas. Debemos reflexionar juntos sobre la cuestión a fin de responder a la amenaza de manera coordinada, manteniendo el acuerdo de alto el fuego alcanzado por Rusia y Turquía y respaldado por la Cumbre de Estambul. Una nueva ofensiva tendría trágicas consecuencias humanas y provocaría la dispersión de los combatientes, lo cual supondría una amenaza para la seguridad de todos nosotros.

El hecho de que el régimen y sus partidarios hayan retomado recientemente los bombardeos infringiendo estos acuerdos es muy preocupante en este sentido, y pedimos que se les ponga fin. En ese mismo orden de ideas, Francia desea reiterar la importancia de un alto el fuego en todo el país, de conformidad con la resolución 2254 (2015). Toda acción militar que ponga en tela de juicio la primera línea actual pondría en jaque el proceso de paz, desestabilizaría Siria y la región y pondría en peligro los logros alcanzados en la lucha contra el terrorismo. El pueblo sirio volvería a ser la principal víctima.

La segunda prioridad es de carácter humanitario, ya que la situación en Siria sigue siendo desastrosa a este respecto. Instamos una vez más a todas las partes

a cumplir sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, que, cabe recordar, no son negociables. Me refiero a dos prioridades absolutas: por una parte, la necesidad imperiosa de proteger a los civiles, incluido el personal humanitario y médico, y, por la otra, la necesidad de garantizar el acceso inmediato, seguro, completo, sin trabas y sostenible a todo el territorio sirio, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y el derecho internacional humanitario. Por citar algunos ejemplos, es inaceptable que el régimen continúe obstaculizando intencionadamente el acceso humanitario a la parte oriental de Al-Guta y el suroeste con el fin de castigar a la población. Asimismo, urge desplegar un nuevo convoy de asistencia a Al-Rukban; es una prioridad inmediata y vital.

Hacemos un llamamiento a todos los que tengan los medios para hacerlo que presionen al régimen para que autorice dicho convoy y garantice el acceso humanitario seguro y sin trabas a las zonas que ha reconquistado. Por otro lado, es fundamental que el regreso de los desplazados de Al-Rukban a sus hogares se lleve a cabo respetando el derecho internacional humanitario y en estrecha coordinación con las Naciones Unidas. También es indispensable intensificar la respuesta humanitaria en el noreste del país, a fin de gestionar la afluencia de desplazados. Francia desempeña plenamente su papel en esta iniciativa y ha desbloqueado unos fondos de emergencia considerables a fin de apoyar la respuesta humanitaria en la región.

El apoyo al pueblo sirio y a los países que acogen a refugiados requiere la continua movilización de todos los agentes. En ese sentido, los compromisos asumidos durante la tercera Conferencia de Bruselas “Apoyar el Futuro de Siria y su Región” deben aplicarse sin demora. A título nacional, Francia ha anunciado una contribución de más de 1.000 millones de euros para el período comprendido entre 2019 y 2021.

En ese contexto, la tercera prioridad central es política. Solo una solución política basada en la resolución 2254 (2015) y el comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo) pueden conducir a la estabilización duradera de Siria y la región. Hemos subrayado en varias ocasiones que el Comité Constitucional, siempre que llegue a un acuerdo sobre su composición y su reglamento, puede ser de gran utilidad para el proceso político.

En términos más generales, el Enviado Especial, Sr. Geir Pedersen, cuenta con nuestro pleno apoyo para emprender iniciativas con respecto a la aplicación de todos los aspectos de la hoja de ruta. Esto comporta tres elementos: un alto el fuego en todo el país, la aplicación de medidas de fomento de la confianza para crear el clima seguro y neutral que se exige en el comunicado de Ginebra y la celebración de elecciones libres y transparentes.

En ese sentido, la voluntad del Enviado Especial de trabajar sobre las cuestiones de los detenidos y desaparecidos nos parece especialmente oportuna y debe contar con nuestro pleno apoyo. Las Naciones Unidas son el único órgano que puede lograr verdaderos avances en esas prioridades. Del mismo modo, es evidente que solo si se realizan progresos tangibles en las esferas que acabo de mencionar podrán los refugiados considerar la posibilidad de regresar a sus hogares. A día de hoy, no se reúnen las condiciones políticas y de seguridad para permitir el regreso voluntario de los desplazados y refugiados a Siria en condiciones seguras y dignas, bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

Francia está muy preocupada por las denuncias de detenciones arbitrarias por parte de los servicios de seguridad sirios de los refugiados que regresan a sus hogares. En las zonas reconquistadas por el régimen, esas prácticas violan los acuerdos de rendición. Señalamos la responsabilidad de Rusia como garante de esos acuerdos, quien debe ejercer presión sobre el régimen para hacer respetar sus disposiciones.

Los avances irreversibles y creíbles hacia una solución política condicionan también la reconstrucción del país, la normalización de las relaciones con el régimen y el levantamiento de las sanciones. Es esencial y urgente que el régimen sirio se comprometa de buena fe con ese objetivo.

Más allá de las diferencias reales que persisten entre los miembros del Consejo, y que sería ingenuo subestimar, los intercambios de hoy muestran también que existe una gran convergencia de opiniones entre nosotros en relación con las tres prioridades, que son la lucha contra el terrorismo, el imperativo humanitario y la búsqueda de una solución política inclusiva basada en la resolución 2254 (2015).

En nombre de Francia, deseo lanzar un llamamiento urgente para que apaguemos el piloto automático y trabajemos incansablemente a fin de aprovechar esa convergencia y avanzar juntos hacia la paz. Ya no es una misión imposible. Estamos convencidos de que hoy, tal vez por primera vez en ocho años, existe una pequeña oportunidad para poner fin al conflicto sirio. Aprovechemos juntos esta oportunidad, a pesar de las inmensas dificultades que tenemos por delante; no tenemos ni un minuto que perder.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de la República Árabe Siria.

Sr. Ja'afari (República Árabe Siria) (*habla en francés*): En primer lugar, permítaseme decir algunas palabras en francés.

Deseo recordar a los miembros del Consejo citas de un ex Director del Museo del Louvre, André Parrot, y del famoso arqueólogo francés Charles Virolleaud. ¿Por qué estoy mencionando a esos dos personajes? Porque ambos dijeron hace mucho tiempo algo muy importante sobre Siria que sin embargo todos deberían recordar hoy. Charles Virolleaud fue el primer arqueólogo en descifrar el alfabeto ugarítico —el primer alfabeto del mundo— descubierto en el puerto antiguo de Ugarit cerca de la ciudad de Latakia en la costa de Siria, que inspiró la siguiente frase de André Parrot:

> "Toda persona civilizada tiene dos patrias —la suya propia y Siria".

Esto me lleva a citar a Diderot, a quien se atribuye esta frase:

> "La política no es una anécdota frívola, sino una responsabilidad".

(habla en árabe)

Mis colegas del Consejo de Seguridad quizás recuerden que, desde el primer día de esta guerra terrorista encabezada por los Gobiernos de determinados países contra mi país, hemos venido diciendo que su principal objetivo era afianzar la ocupación israelí de los territorios árabes y perpetuarla basándose en el plan establecido por los Estados Unidos. La decisión más reciente del Presidente de los Estados Unidos de reconocer lo que él denomina "la soberanía israelí" sobre el Golán sirio ocupado corrobora lo que hemos estado diciendo. Esto arroja luz sobre el plan contra mi país como objetivo en particular y contra toda la región en general. Se trata de un plan criminal en el que el Gobierno de los Estados Unidos y sus aliados han utilizado todos los instrumentos a su disposición para poder llevarlo a cabo. Usaron todos los instrumentos inmorales e ilegítimos para asegurarse de propagar el caos y la destrucción en nuestra región a fin de dividirla a lo largo de líneas religiosas y étnicas, creando así una nueva realidad como la que impusieron los colonialistas a través del Acuerdo Sykes-Picot y de la Declaración de Balfour. Todo esto está adornado con ideas y teorías de las que se han hecho eco algunos políticos, tales como las del caos creativo y el nuevo Oriente Medio.

Esos Estados con nuevos planes de ocupación no han escatimado ningún esfuerzo para ponerlos en práctica. Han utilizado todas las armas que tienen a disposición en sus arsenales. Han difamado religiones. Han alentado a los movimientos radicales, extremistas y takfiríes. Han ejercido presión política. Han difundido desinformación. Todo ello ha venido acompañado de un apoyo a los terroristas y a los combatientes extranjeros en sus distintas agrupaciones, nombres y lealtades, entre los cuales los más prominentes son los terroristas de Dáesh y el Frente Al-Nusra, que han lanzado ataques sistemáticos contra Siria, su soberanía y su integridad territorial. Lo han hecho valiéndose de actos individuales de agresión y acciones colectivas de agresión, así como dentro del marco de una coalición internacional ilegal que ha cometido crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad en mi país. Además, esa coalición ilegal utilizó el terrorismo económico contra Siria aplicando medidas unilaterales coercitivas destinadas a derrocar al Gobierno sirio y destruir sus instituciones legítimas.

La coalición ilegal que invadió Bagdad en 2003 dio lugar al ascenso de Al-Zarqawi, quien era el jefe de Al-Qaida en el Iraq, seguido por Al-Baghdadi, quien era el líder del grupo terrorista Dáesh. La coalición ilegal contra mi país hizo nacer otra personalidad terrorista más —Al-Julani— que encabeza el Frente Al-Nusra, y está muy claro que ni Bagdad ni el Golán tienen nada que ver con esos terroristas ni con quienes comparten su ideología oscurantista y takfirí. Alguien llamado Al-Baghdadi, que significa oriundo de Bagdad, extendió su influencia para atacar a Bagdad. Hoy se ha creado un nuevo personaje —Al-Julani— oriundo del Golán, para atacar a Siria y al Golán sirio. No es una casualidad lo de esos nombres. El Pentágono inventó a Al-Baghdadi y a Al-Julani.

Sin embargo, no se contentaron con esto. Los Gobiernos enemigos de mi país se han aprovechado de la situación humanitaria y el indecible sufrimiento de nuestra población para socavar la credibilidad del Gobierno sirio, su reputación y sus esfuerzos considerables para apoyar a los sirios a fin de que puedan salir de esta deplorable situación. Observamos lo implacable de esas prácticas en el hecho de que las fuerzas de los Estados Unidos y las organizaciones terroristas que los apoyan han mantenido como rehenes a miles de civiles inermes en el campamento de Al-Rukban en la zona de Al-Tanaf durante 1.791 días, sin ninguna consideración por el sufrimiento y las condiciones de vida catastróficas que las

propias Naciones Unidas han observado. En ese sentido, recordamos que la representante de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios dijo que, cuando llegó el segundo convoy de las Naciones Unidas a la zona, se hizo una encuesta entre los refugiados de Al-Tanaf, tras la cual las Naciones Unidas se dieron cuenta de que el 95 % de ellos deseaban regresar a sus aldeas y ciudades —el 95 % de quienes estaban en el campamento de Al-Rukban. Pregunto al Consejo: ¿Por qué los estadounidenses los están reteniendo en ese lugar?

En ese sentido, señalamos que el Gobierno sirio ha tomado todas las medidas necesarias para liberar a las personas que se encuentran retenidas en ese campamento y poner fin a su sufrimiento. Pedimos al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional que insten a todas las fuerzas ilegales a retirarse de manera inmediata y sin condiciones de los territorios sirios. También les pedimos que ejerzan presión sobre los estadounidenses a fin de que quienes están viviendo en el campamento puedan circular libremente y sin obstáculos y que garanticen la seguridad de los convoyes humanitarios que tratan de poner fin a sus sufrimientos y desmantelar el campamento.

Hoy ante el Consejo quiero recalcar a Israel, la Potencia ocupante, y a quienes lo apoyan en el Gobierno de los Estados Unidos que apostar por la guerra que han librado contra mi país durante los últimos ocho años para destruir a Siria y reducir su papel como líder árabe, islámico y regional ha sido un error monumental y un gran fracaso.

Reafirmo la disposición de Siria a seguir cooperando con el Representante Especial del Secretario General para que este pueda cumplir con éxito su cometido de facilitar el diálogo entre los sirios destinado a lograr una solución política que redunde en beneficio de los sirios y garantice la soberanía, independencia e integridad territorial de Siria y de su población. Esto permitiría la eliminación del terrorismo y pondría fin a la presencia extranjera ilegal en Siria. En esas numerosas cuestiones se refleja lo que usted expresó antes, Sr. Presidente. Siria reafirma que el proceso político debe ser liderado por los sirios y tener titularidad siria. El pueblo sirio tiene el derecho exclusivo de decidir sobre el futuro de su país, su Constitución y todo lo que esté relacionado con la soberanía nacional, que es dominio del pueblo sirio, sin injerencia extranjera, tal como se dispone en el derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad sobre Siria.

Para concluir, diré que mi colega, el representante de los Estados Unidos, habló al principio de su declaración sobre el asesinato y la quema de un niño de 13 años. Eso es una mentira descarada. Al comienzo del conflicto en Siria no se produjo el asesinato ni la quema de un niño de 13 años. Permítaseme repetirlo. Es una mentira. Con respecto al niño Ilan Kurdi, a quien ha mencionado, sí, era un niño sirio, pero murió en Turquía, en la costa turca, a causa de las bandas de contrabandistas turcas, que subían 300 personas en cada embarcación en lugar de 50. Por eso la gente se ahogaba en el Mediterráneo, a causa de las acciones de las bandas de contrabandistas turcas.

En cuanto al niño Omran, que salió en la primera plana del *New York Times*, se acusa al Gobierno de haber bombardeado Alepo y haber matado a ese niño. Más tarde se supo que eso era falso y que el niño, Omran, había ido con su padre a La Haya y a Ginebra, y se demostró que todo lo que se había visto era una farsa. Lo forzaron a adoptar la apariencia de un niño que había sido gravemente herido y se le indicó lo que debía decir. Ese niño y su padre testimoniaron que todo era mentira.

El representante de los Estados Unidos mencionó el asesinato de personas en Jan Shaijun. Como decimos en árabe, cuando no hay vergüenza, las personas pueden decir lo que quieran. Todo el mundo sabe que una comisión de investigación debía ir a Jan Shaijun, pero se negó a ir. El lugar no fue examinado. La misión de las Naciones Unidas no fue a Jan Shaijun a pesar de nuestra insistencia en que lo hiciera y a pesar de las decenas de solicitudes que le hemos hecho. Nuestro colega de los Estados Unidos llegó a la conclusión de que hubo muertes en Jan Shaijun debido a un ataque del régimen sirio, como él dice. Eso es una mentira y una vergüenza.

Nuestro colega de los Estados Unidos también dijo que quería enviar un tercer convoy humanitario a Al-Rukban. Permítaseme repetir que las Naciones Unidas y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios han dado fe de que el 95 % de la población de ese campamento desea abandonarlo. Entonces, ¿por qué organizar un tercer o un cuarto convoy humanitario a menos que el objetivo real sea continuar esa anomalía? Quieren seguir chantajeando a Siria y a la comunidad internacional utilizando a los refugiados sirios en Al-Rukban. Permítanles marcharse. El Gobierno sirio desea que abandonen el campamento. Los vehículos están listos para llevarlos. La Media Luna Roja Siria está lista. Permítanles marcharse y pongan fin a este chantaje.

Los Estados Unidos están imponiendo sanciones económicas no solo a Siria, sino también a aquellos que ayudan a Siria. Lo más reciente en materia de sanciones por parte de los Estados Unidos es que la oficina

vinculada al Departamento del Tesoro de ese país, que se encarga del control de activos, emitió ayer una nueva circular en la que se amenaza con un embargo a los buques que transporten ayuda humanitaria a Siria. Sin embargo, el colega de los Estados Unidos quiere enviar ayuda a Al-Rukban. Derrama lágrimas de cocodrilo por la situación humanitaria del pueblo sirio mientras su Gobierno impide que esos buques transporten asistencia humanitaria a Siria.

En cuanto a las posiciones que han sido liberadas por las llamadas Fuerzas Democráticas Sirias y las fuerzas de los Estados Unidos, ¿pueden los estadounidenses decirnos dónde están los líderes de la Dáesh? ¿Dónde están? Dáesh ha sido eliminado, ¿no es así? ¿Dónde está Al-Baghdadi? ¿Dónde están los líderes? ¿Dónde están él y su pandilla? ¿Dónde están los combatientes de Dáesh? ¿Qué sucedió con esas personas? ¿Qué hay de las investigaciones? ¿De dónde proviene la información? ¿De dónde vienen esas personas? ¿Quién las envió? ¿Dónde está la rendición de cuentas en ese sentido? ¿Quién va a exigir responsabilidades por los crímenes cometidos por los terroristas de Dáesh en Siria y el Iraq? ¿Por qué sus líderes se ocultan o están siendo ocultados? Han sido transferidos a campamentos especiales bajo control estadounidense. ¿Por qué? ¿Por qué no revelamos la identidad de los que han sido tomados como prisioneros? ¿Quiénes son esos líderes? ¿O es que los Estados Unidos están planeando reciclarlos y enviarlos a otro frente en otro lugar? Espero respuestas de mi colega de los Estados Unidos a todas esas preguntas.

Siria es víctima de la manipulación de servicios de inteligencia que actúan bajo los auspicios de los Estados Unidos de América. Eso es lo que dijo el ex Primer Ministro de Qatar, Sr. Hamad bin Jassim Al-Thani, quien señaló que Qatar había gastado 137.000 millones de dólares para destruir a Siria siguiendo las orientaciones de Washington. Es una vergüenza. Eso es todo.

Se levanta la sesión a las 12.35 horas.